



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ARAGÓN

**“EL PODIO: MI GLORIA, MI ESFUERZO. LOS
JUEGOS PARALÍMPICOS. REPORTAJE”**

**TRABAJO PERIODÍSTICO
Y COMUNICACIONAL**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN
COMUNICACIÓN Y
PERIODISMO**

P RESENTA :

EDNA LAURA GUTIÉRREZ CÉSPEDES

VALERIA VAZQUEZ TERRÉS



ASESORA: LIC. CLAUDIA FERNÁNDEZ ROMERO

SAN JUAN DE ARAGÓN, ESTADO DE MÉXICO 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	1
Capítulo I.- Deporte, una actitud, una condición ante la vida	
1.1.- El deporte en el mundo	5
1.2.- Superando expectativas	20
1.3.- Desde otro punto de vista: los especialistas en las discapacidades	24
Capítulo II.- ¡Viva México! Orgullo no reconocido	
2.1.- Vencer: ése es nuestro objetivo	35
2.2.- La otra cara de los paralímpicos	38
2.3.- Gran actuación, poco interés publicitario	54
Capítulo III.- Más que historias de vida, historias de éxito	
3.1.- ¡Ya llegó el mexicano! Juan Ignacio Reyes González	
3.1.1.- Una vida diferente... sólo cinco años	63
3.1.2.- El agua, el asbesto: una lucha constante	72
3.1.3.- ¿Cómo me veo en el futuro?, más viejo	82
3.2.- El deporte, mi vida, mi éxito. Cristina Hoffman	
3.2.1.- Mi enfermedad, un punto de vista diferente	90
3.2.2.- Abriendo el corazón	93
3.2.3.- Cosecha de éxitos. Subdirectora del deporte adaptado	98
3.3.- Debilidad visual, fortaleza de espíritu. Eduardo Ávila	
3.3.1.- Una vida de lucha	108
3.3.2.- Dominando el triunfo	114
3.3.3.- Más que un deportista	121
Conclusiones	125
Fuentes de consulta	128

Introducción

Hablar de los atletas paralímpicos es hablar de hombres y mujeres triunfadores que desde temprana edad sufrieron amputaciones de brazos y piernas, estragos físicos ocasionados por la polio y otras enfermedades que, pese a las dificultades y contratiempos, han sido batallas ganadas, con la ayuda de familiares y amigos.

Una pieza clave para alcanzar dichos éxitos ha sido el deporte, actividad que los atletas desarrollan como parte de una terapia de rehabilitación que los llevó a destacarse como figuras de alto rendimiento y que les ha hecho acreedores a reconocimientos tales como el Premio Nacional del Deporte, máximo galardón otorgado por el Gobierno Federal a Juan Ignacio Reyes González en 2001.

El deporte no sólo ha servido de peldaño para que México se coloque en lugares privilegiados dentro del medallero, sino también como punto central en la terapia de rehabilitación de personas discapacitadas, las cuales, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), son aquellas que tienen falta de un órgano o alteración en la función de éste, que le impide desarrollar una actividad significativa para él, como bañarse, escuchar, vestirse, desplazarse y valerse por sí mismo.

En los Juegos Paralímpicos como en los Juegos Olímpicos se reconoce el esfuerzo de superación del ser humano con respecto a sus capacidades físicas, paradójicamente, aunque se pretende igualar ambas justas deportivas, el hecho de que los primeros se realicen días después de haberse terminado los segundos y que no se celebre a los deportistas paralímpicos como a los olímpicos, lleva necesariamente a la reflexión acerca de qué tanto se han resuelto las actitudes discriminatorias que afectan nuevamente a las personas con capacidades diferentes.

Ambos eventos congregan a los mejores atletas de todo el mundo en una decena de disciplinas para recibir el máximo reconocimiento: una medalla de oro. Sin embargo, y pese a que México es uno de los cientos de países que asisten al llamado efectuado por el Comité Olímpico Internacional (COI), a lo largo de la historia, en los Juegos Olímpicos sólo se han conseguido 55 medallas de oro, plata y bronce, cifra casi alcanzada tan sólo en Atenas 2004 por los atletas con alguna discapacidad al sumar 34 medallas, 14 de oro, 10 de plata y 10 de bronce.

No obstante la falta de información con relación a este tema impide conocer los esfuerzos, triunfos, logros, batallas y tropiezos que han pasado los atletas atípicos para alcanzar sus metas y demostrarnos que la frase popular que dice: “Lo importante no es ganar, sino competir”, son palabras que un atleta de alto rendimiento no debe grabar en su mente y corazón.

Es por eso que este reportaje realizado en septiembre de 2008 después de los Juegos Paralímpicos de Beijing, plasma comentarios, experiencias y entrevistas realizadas a los medallistas Juan Ignacio Reyes González; la tenista, Cristina Hoffman y el judoca Eduardo Ávila, así como dirigentes y personas relacionadas a esta actividad, con el objetivo de ofrecernos una mayor comprensión de la realidad social que vivimos en México. Para ello, nos apoyamos en la descripción, narración e interpretación que este género periodístico nos da a fin de orientar, educar y enseñar a la población, además de informar y aportar un antecedente histórico a las nuevas generaciones interesadas en el deporte.

Derivado de lo anterior en el primer capítulo “Deporte, una actitud, una condición ante la vida” se muestran los antecedentes históricos del deporte en el mundo, con la finalidad de tener referencias claras del desarrollo de esta actividad, la cual ha permitido a los deportistas con problemas físicos superar las expectativas planteadas por ellos y sus familiares; así como ofrecernos la opinión de especialistas respecto a los beneficios del deporte como medio para lograr una rehabilitación integral.

En el capítulo dos “¡Viva México! Orgullo no reconocido” se exponen los problemas que han tenido que vencer los deportistas discapacitados para lograr sus objetivos tales, como superar su condición física, lidiar con la corrupción de los representantes y autoridades del deporte en nuestro país, sin dejar de mencionar la falta de interés de las empresas por patrocinar a los deportistas discapacitados pese a su gran actuación.

Finalmente, en el capítulo tres, “Más que historias de vida, historias de éxito” se plasman vivencias de personas como Juan Ignacio Reyes González, Cristina Hoffman y Eduardo Ávila, que experimentaron la adrenalina por las competencias, la alegría al conseguir una medalla y el honor de escuchar el Himno Nacional en los más imponentes escenarios como resultado de su esfuerzo, valor, dedicación y coraje ante la vida.

1.1.- El deporte en el mundo

Reconocido como el mejor en tiro de pistola y uno de los primeros en poner en alto el nombre de su país, el húngaro Karol y Takas demostró que el deporte, más que una voluntad es una manera de ser. Dos años después de obtener la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de 1936 y sufrir un accidente que le ocasionaría la amputación de su brazo derecho, el atleta desafió a la naturaleza y se coronó tres veces campeón en su especialidad al utilizar el brazo izquierdo, mismo que no había accionado con anterioridad, con lo que cultivó aún más preseas. ¿Cuál es la esperanza para alguien con este tipo de problemas?, ¿qué oportunidad da la vida e incluso la sociedad? En aquella época parecía que tendría que resignarse a ser cuidado por los demás, pero la historia nos dice lo contrario.

Muchos ejemplos podemos encontrar de hombres y mujeres con gran valor por la vida que desde antes de la Primera Guerra Mundial, en varios países de la Unión Europea, buscaban que las personas que sufrían algún problema de ceguera, sordera o amputación logaran desenvolverse de forma habitual dentro de la sociedad, a través de dinámicas de rehabilitación y recreación.

Con el paso del tiempo lo que comenzó como un tratamiento rodeado de diversión y desarrollo de destrezas se convirtió en un nuevo concepto que implicaba una orientación hacia la actividad deportiva enfocada a la competencia.



Foto: Discapacinet.gob.mx

Pero fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial que ante el aumento de veteranos lisiados (inválidos, parapléjicos, amputados o con lesiones de invalidez), se crea en Stoke Mandeville, Inglaterra, un “Centro de Lesiones Medulares”.

Dicho centro, fue dirigido por el doctor Sir Ludwin Guttmann, título dado por la Reina Isabel como reconocimiento de su trabajo hecho en pro de las personas con lesiones así como de los valores sociales y humanos que aportó al deporte; el centro sirvió de sede para llevar a cabo los primeros Juegos Nacionales sobre silla de ruedas en 1948 con la participación de 26 hombres y mujeres que habían servido en las fuerzas armadas durante la Segunda Guerra Mundial, en el libro “*Delegación Mexicana, XII Juegos Paralímpicos*” editado por la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (Conade) en 2004.

En una entrevista el deportista paralímpico y entrenador Juan Antonio Cornejo Espitia, mencionó: “La labor de Sir Guttmann y por lo que recibía un sueldo era dirigir y rehabilitar a los pacientes físicamente; sin embargo, daba todo por ayudar y al darse cuenta que la rehabilitación no estaba completa sin una reorientación mental acomodada a hacer de la persona, no un ser adaptado con sus carencias, sino adecuado a la vida total con sus insuficiencias y sus logros”. Según la opinión de Cornejo, Sir Guttmann organizó los juegos para minusválidos con el fin de destacar las capacidades que tenían las personas con alguna deficiencia física, por ello los tres deportes con los que nacieron los juegos fueron el atletismo, la natación y el tiro con arco. De ahí que sean tres los aros con los que el deporte paralímpico se distingue.

Contento pero no satisfecho con el trabajo efectuado hasta entonces, Sir. Guttmann pudo ver cómo el deporte sobre sillas de ruedas se extendió a lo largo del mundo. Estados Unidos, Reino Unido y, por supuesto, México, fueron algunos países visitados por los colaboradores con el afán de interesar, tanto a los minusválidos como al público en general, para extender la práctica del deporte como parte de una terapia de recuperación más efectiva y dinámica. No obstante, fue hasta 1960 en Roma, Italia, que el doctor ve concretados sus esfuerzos, ya que ésta fue la primera vez que dichas competencias se

realizaron pocos días después de los Juegos Olímpicos, motivo que les dio el nombre de Paraolimpiadas, esto es Olimpiadas para parapléjicos, de acuerdo a la información encontrada en *Internacional Rehabilitation Review*, volumen XXI, No. 2 de 1970.

Al respecto, la profesora y rehabilitadora del Instituto Mexicano de Rehabilitación (IMR), Elizabeth Gutiérrez Gómez declaró: “En México se inició el deporte sobre sillas de ruedas, en forma organizada, a partir de 1964 cuando el señor Benjamín H. Lipton, miembro del Consejo Internacional de Stoke Mandeville, da una demostración de lo que se puede hacer con una silla de ruedas a un grupo de jóvenes y profesores de educación física y terapeutas del IMR”.

Entre las personas interesadas que acudieron a la exhibición se encontraba el psicólogo y profesor, Jorge Antonio Beltrán Romero, considerado en México como el padre de esta actividad según datos proporcionados en *discapacinet.gob* en agosto del 2008. De acuerdo a comentarios emitidos por precursores de ésta actividad, Beltrán Romero era un hombre valiente y decidido, con gran visión, sufría de distrofia muscular, mal que paralizó poco a poco sus músculos obligándolo a utilizar una andadera metálica con un pequeño motor que le ayudaba a trasladarse. Al respecto, el profesor y rehabilitador del IMR, Pedro Orozco comentó: “Su visión a futuro fue que los discapacitados como él, tuvieran una alternativa más para alcanzar una rehabilitación integral por medio del deporte, pero nunca imaginó la trascendencia y el alcance de su propósito”.

En una entrevista realizada a la viuda de Beltrán Romero, señora Libia Zavala Soto, por Georgina Grijalva Enciso en el libro *Repercusiones sociales de las actividades deportivas en personas con discapacidad* se lee: “En 1963 Jorge Beltrán logra que México envíe su primera representación a los Juegos Mundiales de Stoke Mandeville. A ella asistieron, Martha Ruiz, quien obtuvo dos medallas de oro en prueba de natación y Manuel Ramos quien obtuvo, en atletismo, medalla de oro y plata”.

Posterior a la visita de Lipton en ese mismo año, Beltrán Romero, acompañado por el doctor Leobardo Ruiz, asistió como observador a los Juegos Paralímpicos realizados en Tokio, Japón. En un escrito elaborado por la esposa de Beltrán Romero, dictado por él mismo, poco tiempo antes de su muerte el 29 de febrero de 1972, se afirma: “De manos del Dr. Guttmann se recibió la invitación para que en México se organizaran dichos eventos en el año 1968”.

Alrededor de 1961 en el Centro Pedagógico Infantil (CPI), dirigido por el doctor Rafael Ramos Méndez, los niños con secuelas de poliomielitis recibían educación básica además de rehabilitación física en una clínica. Con el paso del tiempo las actividades físicas fueron mejorando debido a la intervención de un grupo de *boy scouts* que durante diez años ayudó a los jóvenes a conocer y desenvolverse en el campo a pesar de los obstáculos que les ocasionaban constantes accidentes debido a que las hierbas tapaban los hoyos que había en la tierra.

En entrevista, el ingeniero Sergio Lujan Medina, deportista sobre sillas y actualmente asesor en temas de discapacidad en la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) comentó:

“A mí realmente la polio me afectó muy fuerte en brazos y piernas, era bastante complicado ir, siempre era de los que íbamos más despacito, de los que nos costaba más trabajo desplazarnos, me acuerdo que cuando hacíamos caminata siempre se me adelantaban y ya cuando volteaban decían, ah mira vamos a esperar a Sergio que ahí viene a su pasito, como tortuguita y ya cuando los alcanzaba, ellos decían, bueno le seguimos y al ratito, otra vuelta, ya iban hasta allá, y yo nunca descansaba.

Entre las diferentes actividades que practicaban los jóvenes era el fútbol, aun cuando algunos no podían sostenerse en pie, por ello utilizaban bastones y sillas de ruedas para participar en los torneos organizados entre diferentes centros de rehabilitación en primera y

segunda fuerza por nivel de discapacidad, le pegábamos como cada quien podía, con el pie, con la muleta o con la cabeza”.

Estos fueron los inicios del deporte adaptado en México, varios de los jóvenes que conformaban los equipos del CPI, IMR y Centro de Rehabilitación Guadalupano (CRG), fueron de los primeros en incursionar en competencias deportivas a nivel mundial.

En 1966, siendo Beltrán Romero el hombre con mayor experiencia en rehabilitación y visión deportiva (gracias a su relación con el Consejo Internacional de Stoke Mandeville), visita la Escuela Nacional de Educación Física (ENEF) para dar una conferencia en el Gimnasio Central y promover el deporte a través de una película de los Juegos Paralímpicos en la ciudad de Tokio, en 1964, donde mostraba a deportistas en sillas de ruedas corriendo, lanzando discos, jabalina, bala y clava; jugando básquetbol, tiro con arco y natación, entre otras disciplinas.

Pedro Orozco argumentó que Beltrán Romero tenía un propósito, “que el deporte para discapacitados se conociera y se promoviera en México, como el complemento de una rehabilitación integral y trataba con esta plática de motivación a aquellos que él creía podrían hacerlo, profesores de educación física que con más preparación y conocimiento sobre los discapacitados podrían realizarlo”.

En su escrito elaborado antes de morir, en agosto de 1966, Beltrán Romero explica que se constituyó la Asociación Nacional de Lisiados del Aparato Locomotor Asociación Civil (ANLAC) planeada, dirigida y organizada por lisiados con el objetivo de la superación en el estudio y el trabajo del deporte en cada integrante de ésta.

“A nuestra asociación, la cual tengo el honor de presidir, llegó el presidente de la Asociación de Paraplégicos de Canadá, Allan Simpson, en enero del presente año [1967] para invitar a alguno de nuestros atletas a competir en los Primeros Juegos Panamericanos para lisiados en Winnipeg. Iniciamos las

gestiones necesarias ante los organismos correspondientes sin encontrar apoyo, respondimos por escrito a nuestra imposibilidad para participar por falta de financiamiento agradeciendo la invitación. Allan Simpson nos contactó enviándonos dos pasajes de ida y vuelta a Winnipeg. Salvador Carrillo de 24 años de edad, originario de Guadalupe Victoria, Jalpa, Zacatecas, cuadraplégico por accidente de trabajo desde hace un año y Manuel Ramos de 18 años de edad cuadraplégico por un clavado en el mar desde hace dos años, originario de Mazatlán; eran nuestros mejores candidatos y en ese tiempo recibían tratamiento en el IMR, pero nunca antes se habían enfrentado para competencias. Salvador Carrillo ganó medalla de oro en natación estilo pecho, medalla de bronce en estilo libre y dorso, plata en ping pong, doble medalla de oro en lanzamiento de jabalina y Manuel Ramos con una lesión más severa ganó medalla de plata en ping pon doble. Ambos fueron con temor y complejos, pero ahora regresan sin ellos, porque los rompieron en la lucha por la victoria”.

Durante 1967, México continuó siendo representado en los primeros Juegos Panamericanos sobre silla de ruedas en Winnipeg, Canadá donde se conquistaron dos medallas de plata y una de bronce con una delegación integrada por pacientes del IMR, que también los patrocinó; sin embargo, no hubo seguimiento de esta participación, por lo tanto la actividad en nuestro país no fue impulsada.

Prueba de ello fue que para el año siguiente, cuando México sería la sede de la XIX Juegos Olímpicos, los Juegos Paralímpicos fueron trasladados a Ramá Gan, Tel Aviv e Israel, con la asistencia de 750 deportistas de 29 países, bajo la justificación de que en ese momento no había grupos de discapacitados que practicaran deporte en algún club o institución. De acuerdo a datos disponibles en *discapacinet.gob*.

Tras la visita de Beltrán Romero a la ENEF surgieron nuevas esperanzas para el deporte sobre silla de ruedas, ya que el joven José María Díaz Fuentes,

motivado por las palabras del psicólogo, continuó con sus estudios como terapeuta físico con el propósito de estar mejor preparado para trabajar con los discapacitados y en el año de 1969 asistir a los segundos Juegos Panamericanos sobre silla de ruedas, en Buenos Aires, Argentina.

Una de las principales aportaciones realizadas para que el deporte sobre silla de ruedas despuntara en nuestro país fue otorgada por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), ya que entre otras cosas, patrocinó el viaje a los terceros Juegos Panamericanos en Kingston, Jamaica, en julio de 1971, de cuatro integrantes del equipo que al mismo tiempo eran pacientes de la institución, así como la aportación de material deportivo que permitiría el desarrollo subsecuente de esta actividad, comentó Eleazar Hernández.

En entrevista, el profesor de educación física Eleazar Hernández comentó:

“Sumados al IMSS, el IMR bajo la coordinación de la terapeuta Elizabeth Gutiérrez Gómez; y el Instituto Nacional de Protección al Infante (INPI), antes (CPI), con el terapeuta Pedro Orozco Navarro, las personas con discapacidad recibían atención terapéutica y apoyo de la señora María Ester Zuno de Echeverría. Una de las aportaciones más significativas realizadas por la primera dama fue la obtención de las primeras playeras oficiales de la delegación sobre sillas de ruedas que viajaría a los Juegos Paralímpicos de Heidelberg, Alemania en 1972”.

“En una entrevista con la señora Echeverría, ella preguntó que si todo estaba listo para nuestra participación en Alemania y le informamos que no teníamos uniformes. De inmediato ella contestó: ¿Y el Comité Olímpico no les puede dar?, le dijimos que no tenían presupuesto para nosotros; tranquilamente le dijo al director General del INPI que la comunicaran con el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, que en ese entonces era el presidente del COM; lo saludó amablemente y le dijo: arquitecto, usted sabe que mis muchachos asistirán a los Juegos Paralímpicos de Alemania representando a

México y quisiéramos que vayan lo mejor presentados, le voy a pedir que me los uniforme, igual que a los deportistas que representaron a México en Munich, por favor y terminó diciéndole: ¡Ah! Y si no tiene presupuesto, me manda la nota”.

Entre los preparativos efectuados para la representación de México en Alemania, fue la organización de un grupo de jóvenes egresados del INPI en la explanada del Museo Nacional



Foto: Archivo personal Eleazar Hernández

de Antropología e Historia dirigidos por el profesor José Díaz Fuentes en 1971. Entre estos muchachos se encontraban Julián Neri, Juan Antonio Cornejo Espita, Ernesto Varela, entre otros, que en total conformaban una delegación de seis deportistas.

“Nos dimos cita con ellos en el bosque de Chapultepec tuvimos la oportunidad de conocerlos, convivir y hacer deporte. Estos jóvenes, por sus secuelas de polio podían desplazarse utilizando algunos aparatos ortopédicos en sus piernas y apoyados en bastones con codera y maneral”, argumentó Pedro Orozco.

Al respecto, Cornejo comentó: “Las primeras actividades para el deporte sobre sillas de ruedas tuvieron que ser adaptadas porque las sillas no eran las idóneas ni eran tantas, yo recuerdo perfectamente que cuando practicábamos las disciplinas de campo, como eran el lanzamiento de disco, bala, lo hacíamos sentados en el suelo porque no alcanzaban las sillas, éstas eran para los que practicaban básquetbol y para los que estaban practicando carreras, pero la verdad es que nos adaptábamos, había varios lugares donde se practicaba, el principal era el Deportivo Rafael Osuna”.

Las primeras actividades comenzaron en el “Deportivo Rafael Osuna”, ubicado por la zona del Aeropuerto, donde se suma el profesor y terapeuta físico, Eleazar Hernández Díaz, quien tuvo un notable interés por integrarse al grupo

de profesores que trabajaban con los adolescentes minusválidos; además de que el equipo de atletas crecía rápidamente como resultado de la constante integración de nuevos talentos.

Constituido el equipo rumbo a Alemania y con un gran potencial humano entre entrenadores y organizadores, el profesor Pedro Orozco, encabezado por su colega Díaz Fuentes, formaron la primera Asociación Sobre Silla de Ruedas, con el único objetivo de conseguir mejores apoyos económicos, quedando éste último como presidente y Pedro Orozco como vicepresidente.

El primer torneo de basquetbol sobre silla de ruedas organizado en México fue en abril de 1972, en las instalaciones del INPI; bajo la supervisión de la recién creada asociación se llevó a cabo con siete equipos de secundaria y dos de sexto año de primaria con el apoyo del director del Instituto, Rafael Ramos Méndez, siendo esta idea del profesor Eleazar Hernández.



Foto: Dr Rafael Ramos Méndez, Eleazar Hernández, Dra. Angelica Guerrero de Rams

Foto: Archivo personal Eleazar Hernández

Por su parte el rehabilitador Pedro Orozco dijo:

“Como no había tableros de basquetbol, construimos dos unigoles, un tubo con una canasta en la parte superior y sostenido por una llanta llena de cemento en la base.



Foto: Porristas del INPI

Fue un evento en el que no solamente intervinieron los equipos participantes, sino todo el centro, alumnos y personal, tanto docente como médico, terapeutas,

Foto: Archivo personal Eleazar Hernández

camilleros, etcétera. Recuerdo a dos entusiastas maestras, Lucila y Cristina, quienes se encargaron de organizar a todos los alumnos en porras para apoyar y animar a los equipos; armaron a cada uno con un mechudo, cada partido era una verdadera fiesta. El Instituto Nacional de Protección a la Infancia casi paralizaba todas sus actividades, aquello era algo que nunca se había visto en México, una emoción nueva se experimentaba y sin darse cuenta los participantes, jugadores y porristas integraban a sus vidas una nueva forma de rehabilitación”.

Desde entonces, y como un suceso especial, los medios de comunicación hicieron su aparición y se encargaron de dar a conocer estas actividades como una nueva alternativa de rehabilitación y por ello, el director Rafael Ramos Méndez consideró que debido al auge de las competencias, era de suma importancia crear una película que sirviera como legado para que aquellos que tuvieran alguna discapacidad pudieran unirse al deporte y recibir una rehabilitación integral.

“A nuestro regreso de los Juegos Paralímpicos de Alemania –explicó Pedro Orozco- no trajimos medallas, pero los cimientos estaban puestos para promover el deporte para los discapacitados con verdadero conocimiento de causa; ahora sabías todo lo necesario para establecerlo en México, teníamos ya la experiencia necesaria, reglamentos, propósitos y objetivos precisos; los contactos y relaciones internacionales adecuados, pero sobre todo, teníamos el apoyo del organismo ideal en México, el INPI”.

Obtenida la experiencia y con los ánimos al máximo, en octubre de 1973 los precursores de este deporte, José Díaz Fuentes, Pedro Orozco y Eleazar Hernández, decidieron realizar los primeros Juegos Nacionales Deportivos Sobre Sillas de Ruedas en las instalaciones de la Escuela Nacional de Educación Física. La ceremonia de inauguración tuvo lugar en el Gimnasio Olímpico Juan de la Barrera, ante la presencia de la señora María Ester Zuno de Echeverría, acompañada por autoridades nacionales del Sector Salud y del

deporte, entre los que se encontraban Jaime Araiza Velásquez, director General del INPI; doctor Luis Ibarra, Director General de Rehabilitación de la Secretaría de Salud (SSA), representantes del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), del instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE); el presidente del COM, Pedro Ramírez Vázquez, entre muchos otros personajes del ámbito deportivo en México.

El evento contó con la participación de 17 delegaciones. Los primeros estados en conformar equipos con atletas discapacitados fueron Nuevo León, dirigido por Diana Muraira y Tamaulipas con Alejandro Luis Hernández al frente. Dicho evento fue ganado por la representación del INPI.

A la par de este suceso, se llevó a cabo el primer congreso de delegados y representantes de los equipos donde se constituyó la Federación Mexicana de Deporte Sobre Silla de Ruedas, quedando como primer presidente el profesor y terapeuta físico, Pedro Orozco Navarro, estableciéndose que la prioridad sería la realización cada año de los Juegos Nacionales a fin de que esta actividad no se interrumpiera desde entonces.

En este tema la profesora Elizabeth Gutiérrez Gómez dijo: “A medida que transcurren los años, van surgiendo mayor número de instituciones que dentro de sus posibilidades o de acuerdo al interés por la actividad van realizando programas de educación física y deporte para minusvalidos, podrían enumerar



Foto: Archivo personal Eleazar Hernández

entre otras, IMSS, ISSSTE; Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Hospital Rubén Leñero, Ferrocarriles Nacionales, Salubridad, INPI, Unidad Independiente, Prodadef, Ejército Mexicano y desde luego, el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y algunos otros”.

Esto fue posible gracias al interés de Benjamín Lipton, quien señaló que el INPI se había convertido en un importante impulsor de las actividades deportivas en lisiados del aparato locomotor y manifestó:

En el artículo *Abrieron los juegos para inválidos*, publicado en el diario *Novedades* en 18 de octubre de 1974 se encuentra que “desde 1964, la federación ha estado en comunicación con las autoridades mexicanas para orientarlas en su tarea de difusión de las prácticas deportivas para quienes padecen limitaciones en su sistema locomotor e indicó que la invalidez no sólo es privativa del incapacitado: es un problema que reclama la coparticipación de la comunidad para apoyar en forma ilimitada a los niños que solicitan auxilio material y psicológico”.

“Previo a los Juegos Nacionales a realizarse en la ENEF efectuamos un evento deportivo en el Parque de las Arboledas donde además de las actividades se entregó un reconocimiento a las esposa de Jorge Beltrán Romero, aquel hombre que antes de morir, se ocupó de iniciar el movimiento de este deporte en México”, sostuvo Pedro Orozco.

Con toda la experiencia que México había obtenido a lo largo de los años pensaron que, aparte de los Juegos Nacionales, el INPI y el COM podrían ayudar en la promoción y desarrollo de este deporte a nivel continente y fue así como el Héctor Hernández Schauer, director General Técnico del INPI y Pedro Orozco Navarro, elaboraron una carta de solicitud al Comité Ejecutivo de la Federación Panamericana de Deportes Sobre Sillas de Rueda, solicitando la sede de los Juegos Panamericanos.

Dicho documento fue encomendado a José Díaz Fuentes, representante de la delegación mexicana en los IV Juegos Panamericanos Sobre Silla de Ruedas en Lima, Perú y así se consiguió no sólo alguna medalla en Perú, sino la aprobación para que México organizara estos juegos en 1975.

“Estos juegos tuvieron lugar del 9 al 16 de agosto en el Centro Deportivo Olímpico Mexicano con la participación de 15 países de América, en esta ocasión, la delegación mexicana ocupó el segundo lugar general” –recordó el rehabilitador Eleazar Hernández- México se manifestó por primera vez como una potencia que empezaba a cristalizar, pues se obtuvieron 83 medallas, una pocas menos que Estados Unidos.

El potencial de los jugadores a nivel nacional crecía y en ese entonces el conjunto más destacado hasta entonces era la UNAM dirigido y conformado por el profesor Eleazar Hernández. Este grupo se había convertido en estímulo y motivación ya que era el equipo a vencer en los nacionales.



Foto: Equipo de la UNAM

Foto: Archivo personal Eleazar Hernández

“Los universitarios siguen ganando en los segundos juegos nacionales sobre sillas de ruedas”¹

“Confirmó la UNAM su superioridad en los juegos nacionales sobre sillas de ruedas”²

“Juegos Paraplégicos”. La UNAM sigue marcando el paso.³

Gracias a la estructura del INPI a nivel nacional y el apoyo de la Federación Mexicana del Deporte Sobre Sillas de Ruedas (FEMEDESSR), se conformaron las selecciones nacionales que representaban a México en todos los eventos internacionales y debido a eso se encontraron a aquéllos que participarían en los IV Juegos Paralímpicos, en agosto de 1976 y en los cuales se obtuvieron 36 medallas, lo que reflejaba que lo que se había sembrado ahora daba fruto y todo ello no era una casualidad sino prueba de un trabajo constante y árduo.

¹ Stahl, German, “Los Universitarios siguen ganando los segundos juegos nacionales sobre sillas de ruedas”, El Sol de México, diaria, 21 de octubre de 1974, p.2.

² Velásquez, Paulino, “Confirmó la UNAM su superioridad en los juegos nacionales sobre sillas de ruedas”. El Día, diaria, Lunes 21 de octubre de 1974, p.14.

³ Cárdenas, Héctor, “Juegos paraplégico. La UNAM sigue marcando el paso”. Esto, diaria, 21 de octubre de 1974., p.24.

A pesar de que la institución ofrecía ciertos apoyos económicos y de infraestructura, estos no eran suficientes para sustentar los gastos de los atletas con discapacidad durante sus participaciones a nivel internacional y no se creía en su capacidad de competencia, por ende no había más aporte económico para continuar con él.

En entrevista el profesor Pedro Orozco comentó:

“No se creía mucho en este tipo de deportistas, no se les daba el valor que su participación merecía, sus medallas no eran muy apreciadas, sólo los que estábamos inmersos en esta labor sabíamos lo que sus actuaciones y resultados significaban para su rehabilitación física, psicológica, social y para un crecimiento personal, por lo tanto no teníamos el suficiente apoyo económico para poder llevar a algún evento internacional a los deportistas en sillas de ruedas. El INPI aunque quería, no podía sustentar todo, aunque sí apoyaba; Comité Olímpico, también apoyaba un poco, pero no lo suficiente de tal forma que la Federación recurría a las instituciones que los equipos representaban en los juegos nacionales, en fin, se tenían que tocar muchas puertas para lograr que México estuviera representado en los principales eventos internacionales. Sin embargo, teníamos una premisa: podremos no estar en algún evento internacional, pero los nacionales no se deben interrumpir porque cuando eso suceda el movimiento empezará a decaer...México en tan pocos años, estaba por sobre países que tenían ya muchos años de experiencia como Canadá y Argentina”

Para 1980 por primera vez en la historia de nuestro país, un presidente tuvo a bien abanderar a una delegación que participaría en los Juegos Paralímpicos en Arnhen, Holanda; ésta estaba compuesta por 24 deportistas, que impusieron 14 récords olímpicos, obtuvieron 41 medallas y se ocupó el cuarto lugar general de 42 países, pronunció Pedro Orozco.

En un proyecto emitido por la Federación Mexicana de Deporte y Recreación para Rehabilitados, AC, en 1980, dirigido a José López Portillo, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, se lee lo siguiente: “Le agradecemos señor licenciado José López Portillo, el que por primera vez en el mundo, el presidente de una nación, ¡el presidente de México!, le haya confiado la bandera de su país a una delegación olímpica integrada por deportistas inválidos”.

En esa ocasión se recibieron múltiples felicitaciones de entrenadores de otros países como el señor Bloom, entrenador norteamericano, quien además manifestó su interés por entrenar junto con el equipo mexicano de atletismo. Al respecto Orozco comentó: *“varias personas expresaron su admiración porque en México, en pocos años, se habían obtenido bastantes logros, en cuanto al desarrollo de este movimiento y que ellos habían tardado muchos años en alcanzar en sus países, entre ellos fueron Héctor Eusebio, argentino; Dick Loaselle, de Canadá y el señor Ben Lipton, que era el presidente de la Federación Panamericana del Deporte Sobre Sillas de Ruedas”*.

A partir de 1967 México continuó asistiendo a competencias de carácter internacional de forma ininterrumpida en Juegos Mundiales, Juegos Paralímpicos y Juegos Parapanamericanos dando resultados satisfactorios no sólo como parte de un proceso de rehabilitación que les permite vencer toda dificultad y obstáculo, sino como un medio que les permite destacarse como deportistas en una sociedad que no está preparada para entender completamente una discapacidad.



Foto: México, resultados satisfactorios en las competencias internacionales

Foto: Archivo personal Eleazar Hernández

Al respecto, Elizabeth Gutiérrez dijo: “Creo que la inquietud está sembrada, que cada vez habemos más personas interesadas, que cuentan con más apoyo y

medios para continuar con el deporte sobre silla de ruedas, pero eso sí, espero que con el trabajo iniciado el día de ahora culmine en un grupo más de profesionistas especializados en este hermoso deporte tan útil en el proceso de rehabilitación y que se entienda que una vez rehabilitados se convierten en verdaderos atletas, los jóvenes que continúan con esto y que sus triunfos a nivel internacional son tan válidos como el de las personas físicamente íntegras”.

1.2.- Superando expectativas

La llegada de un bebé trae innumerables trabajos que demandan la atención del niño, la madre se sitúa en una lucha diaria de diferentes emociones para estabilizarse y retomar su propio ritmo, se interrumpe el sueño y trata de recuperar su identidad; sin embargo cuando se enfrenta a un hijo con discapacidad el impacto es más agudo, es desolador, ruedan al piso planes y esperanzas, rompiéndose el equilibrio familiar, aflorando la ira, el dolor, desilusión, impotencia, culpas, dudas, duelo y lástima de sí mismo. Ya nada es igual, raramente brotan sentimientos de amor y de aceptación.

Nos platica con lágrimas en los ojos el ingeniero Sergio Luján Medina, deportista sobre sillas y actualmente asesor en temas de discapacidad en la Secretaría de Desarrollo Social “Mi primer regalo de Reyes no fue ni un carrito ni un muñeco, fue un pequeño triciclo con el cual, al principio, me arrastraba hasta que logré pedalear un poco con los pies gracias a que mi madre me amarraba al asiento, esto me ha permitido actualmente, manejar un automóvil automático aunque tenía la discapacidad más severa me puedo poner en pie por una razón muy sencilla, cuando era chiquito después de que me dio la polio, mi madre se negó a ponerme en una silla de ruedas, se percató que estaba yo como muerto y sólo movía los ojitos, inmóvil totalmente, empecé a luchar y mi madre comenzó su tormento buscando hospitales donde pudieran ayudarme”.

Casos como el de Luján Medina suceden todos los días y a toda hora en nuestro país. La lucha incansable de los padres de familia por ver realizados sus sueños a través de sus hijos, vuelven en el momento en que ellos mismos se dan cuenta que son el pilar fundamental para que la familia y la sociedad los acepte tal cual es; no obstante que para ellos se deba echar mano de algunos valores que son determinantes en la vida de las personas con discapacidad: esfuerzo, determinación e igualdad.

El Comité Paralímpico Internacional (CPI) promueve dichos valores con el objetivo de lograr que las personas con capacidades diferentes de todo el mundo se integren de manera habitual a la comunidad a la que pertenecen; por ello, el 8 de julio de 1997 se fundó el Comité Paralímpico Mexicano (COPAME) con el propósito de cumplir las normas del organismo internacional que rigen las justas deportivas para discapacitados. Esta situación ha favorecido que año con año los Juegos Paralímpicos tengan mayor número de participantes, ya que el movimiento ha crecido dramáticamente desde sus primeros días; por ejemplo, el número de atletas participantes en los Juegos Paralímpicos de verano han pasado de 400 en Roma a cerca de 4 mil 200 atletas de 148 países en Beijing 2008.

México, por su parte, ha realizado una gran aportación a este evento de talla internacional al integrar en los Juegos de Beijing, China 2008 a dos atletas a su delegación paralímpica en la disciplina de judo, Eduardo Adrián Ávila Sánchez y Lenia Fabiola Ruvalcaba Álvarez; ambos deportistas lograron para el país dos medallas, el primero preseña de oro y la segunda medalla de plata.

El ingreso de estos mexicanos en la disciplina del judo no fue sencillo, tuvieron que pasar muchos años para que se organizara y planificara un riguroso plan de entrenamiento que preparara a los deportistas con un nivel competitivo que les permitiera derrotar a los mejores del mundo.

Parte de las actividades a efectuarse rumbo a su participación en Beijing estuvo integrada por una serie de campamentos con objetivos definidos que les

permitió prepararse en aspectos físicos, técnicos, psicológicos y tácticos, además de fomentar la disciplina y constancia de los participantes.

De acuerdo con su entrenador Hilario Ávila se inició con una preparación técnica en la escuela donde se fundó el judo en Japón. Posteriormente viajaron a Nueva York para encontrarse con Jashon Morris, campeón olímpico, quien les ayudó a experimentar el gusto por el deporte y a enfrentarse con las circunstancias que los rodean, tales como el clima y el desgaste que representa competir con atletas convencionales⁴ constantemente, con el fin de superar sus marcas. Finalmente, se enfrentaron en Beijing a sus posibles adversarios para estudiar cada uno de sus pasos y conocer sus debilidades y fortalezas.

Otro aspecto importante en el desarrollo del atleta y que es de gran ayuda para éste en el desarrollo de las competencias, es la tecnología. Actualmente la tecnología está tan avanzada que las prótesis que usan los corredores, ya no es un pie como lo conocíamos, sino un aditamento especial de un material diseñado que les permite desarrollar la carrera de forma muy eficiente, comenta Hilario Ávila.

La tecnología es fundamental y sobre todo en los deporte extremos. Armando Ruíz Hernández, primer atleta mexicano, egresado de la Facultad de Estudios Superiores Aragón (FESA) ha participado en los Juegos Paralímpicos de invierno en Toronto 2006, en la disciplina de esquí sentado. Los primeros dispositivos del esquí para la gente con lesiones de la médula espinal eran primitivos



Foto: armandoruizh.wordpress.com

⁴ El término convencional se reduce a un conjunto de tareas o habilidades motrices aisladas cuyo objetivo va encaminado a la consecución de técnicas deportivas y muy orientadas al rendimiento motriz exigido por los patrones del deporte competitivo. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd22a/altern.htm>. Fecha de consulta: 3 de abril de 2009.

para los estándares de hoy. Creados con fibra de vidrio, los atletas descendían en dos corredores de metal y los resortes eran planos. Actualmente se utiliza un solo esquí con amortiguadores de choque.

En la dirección electrónica *armandoruizh.wordpress.com* se menciona que pese a que no se ha logrado obtener una presea para México en estas competencias, Armando Ruíz se ha ubicado entre los primeros 40 competidores del mundo. Actualmente ocupa el lugar 41 en la prueba de Gran Slalom y el 11 en su categoría. Entre otras cosas, ha logrado ser presidente de la Federación Mexicana de Deporte Sobre Sillas de Ruedas en 1995 y jefe de la Delegación Paralímpica en Atlanta 1996. Armando, quien sufrió un accidente automovilístico que le causó una lesión medular y ha vivido en un país donde no existen pistas para esquiar ni instructores que lo enseñen y mucho menos ropa que lo cubra, adecuadamente, del frío, posee la primer marca oficial de un mexicano en Juegos Paralímpicos de Invierno, algo que otros países no han conseguido en su primera participación.

Para entender a las personas con discapacidad y su práctica en el deporte se requiere comprender lo que los rodea: la etapa en que se adquirió la discapacidad, las repercusiones psicológicas en su autoimagen, la relación con su familia y la sociedad, así como las dificultades que tienen para ir a la escuela, al trabajo, a pasear y para realizar actividades de la vida diaria.

Detrás del triunfo se esconde un cúmulo de retos que se deben superar para llegar a ser reconocidos no sólo por el público, sino por sus propios compañeros como lo señala el entrenador de hancycling Rodolfo Ortiz Ávila, “generalmente no se ubica a los atletas con discapacidad, las personas no los conocen, pero entre ellos mismos entra cierto miedo, cierto respeto”.

Este tipo de atletas requiere mayor tiempo para realizar las actividades de la vida diaria y de su interrelación social, dado que su desplazamiento y a veces sus movimientos y su lenguaje son más lentos, requieren mucho mayor esfuerzo y decisión; mayor energía comparada con el equivalente a la que aplica una persona convencional en situación de crisis pero que para las

personas con discapacidad son tareas diarias y forzosas a desempeñar para vivir. “Debemos quitar de la mente que el deporte paralímpico es más sencillo, no se llega a las marcas que un convencional tiene obviamente porque hay una discapacidad, es más difícil llegar a lograr tiempos tan importantes teniendo tantas deficiencias en el organismo, debemos reconocer el esfuerzo y la dedicación”, comentó la Coordinadora de Servicios Médicos de la Copame, Norma Angélica Patiño Márquez.

Eduardo Degaray Vázquez, médico especialista de la Copame comentó que la mentalidad de ganador que se desarrolla en la gente discapacitada es porque está obligada a vencer obstáculos. Esta persona pasa a ser una carga social, a ser una persona que dependa de los demás, entonces poder vencer obstáculos es una práctica normal y común entre los miembros del deporte paralímpico.



Foto: Archivo personal Eleazar Hernández

Hay pocas cosas por las que podemos estar orgullosos como mexicanos indicó el gerente de Recursos Humanos de Pepsico, Alejandro Tinajero Jiménez pero si hay algo de lo que nos deberíamos sentir realmente orgullosos es de los deportistas con capacidades diferentes, lo que hacen ellos es excelente, demuestran las ganas, el talento y la capacidad de poder hacer las cosas.

1.3.- Desde otro punto de vista: los especialistas en las discapacidades

Escondidos, avergonzados, restringidos, afligidos; así vivían niños, jóvenes y adultos embestidos por un virus que atacaba los músculos del cuerpo hasta dejarlos inservibles: el virus de la poliomielitis. Víctimas de la ignorancia y los rumores de que la vacuna causaba atrofia en la funcionalidad de las extremidades, el pánico se apoderó de los familiares quienes impedían que la

vacuna se administrara en los niños, mientras la enfermedad continuaba atacando gran parte de la población.

Así como la poliomielitis existen innumerables padecimientos que son causa de alguna discapacidad, tales como las lesiones medulares ocasionada por accidente o arma de fuego, entre otras. De acuerdo con la coordinadora de Servicios Médicos de la Copame, Norma Angélica Patiño Márquez, “la discapacidad se define como la falta de funcionalidad de una parte del cuerpo como normalmente debería de trabajar”. Dicho concepto ha evolucionado y actualmente el término más apropiado para nombrar a este tipo de personas es “capacidades diferentes”, debido al deterioro en la movilidad del organismo, la persona tiene una capacidad diferente para hacer las cosas.

De acuerdo con la Ley de Procedimientos Administrativos para el Distrito Federal publicada el 19 de diciembre de 1995, se entiende por discapacidad a todo ser humano que padece temporal o permanentemente una disminución en sus facultades físicas, mentales o sensoriales que le impide realizar una actividad normal.

I. Invalidez somática:

- a) Del sistema músculo esquelético: deformaciones congénitas, amputaciones, ortopatías y secuelas de lesiones óseas.
- b) Del sistema nervioso: parálisis, epilepsia y afasia.
- c) De la audición: sordera e hipocausia.
- d) Del aparato fono-articulador: dislalia, pérdida o alteración de la voz.
- e) De la visión: ceguera total o parcial y debilidad visual.
- f) Entre otras.

II. Invalidez psicológica:

- a) Deficiencia mental
- b) Trastornos conductuales permanentes

Datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática del año 2000, revelan que nuestro país tiene un millón 795 mil habitantes con discapacidad, lo que representa 1.8 por ciento de la población total. En cuanto a la distribución porcentual de la población por sexo según causa de la discapacidad encontramos:

Causa de la discapacidad	Total	Tipo de discapacidad	Total
Total	100.0	Motriz	45.3
Enfermedad	32	Visual	26
Edad avanzada	23	Mental	16
Nacimiento	19	Auditiva	15.7
Accidente	18	Del lenguaje	4.9
Otra causa	8	Otra	0.7

Fuente: INEGI, 16 de enero de 2009

Como los datos de la tabla anterior nos indican, las dos causas tanto en hombres como mujeres, por las que una persona presenta una discapacidad es debido a una enfermedad o consecuencias ocasionadas por la edad avanzada, situaciones que pueden ser tratadas para que el individuo pueda, en su caso, tener una mejor calidad de vida.

Es fácil decir que la discapacidad es un impedimento físico o intelectual que hace que un ser humano tenga funciones limitadas, pero es importante observar las expectativas del individuo. Por un lado, dejar de subestimarlos, por el otro, haciéndolos partícipes de una vida cotidiana. Como parte de los programas de rehabilitación que se realizan en todo el mundo, los deportes son considerados como un importante factor integral en la rehabilitación de los inválidos. El ejercicio físico, necesario en todas las formas de actividades deportivas, es generalmente reconocido como un auxiliar del proceso de rehabilitación.

Eduardo Degaray Vázquez, médico especialista de la Copame, explica que esa institución, utiliza el deporte como un proceso de rehabilitación porque integra a personas con discapacidad al entorno deportivo, son valorados para verificar que estén aptos para hacer deporte (problemas cardiacos, pulmonares, entre otros) y los colocan en las actividades que les gusten o en la cual tengan mayores facultades.

De acuerdo con la doctora Patiño, los deportistas paralímpicos mexicanos compiten en igualdad de circunstancias con atletas de todo el mundo, debido a que son clasificados y ubicados en la disciplina correcta de acuerdo con su discapacidad. Para ello se llevan a cabo tres clasificaciones internacionales en distintos eventos ante diferentes técnicos y médicos que deben coincidir en sus resultados para colocar al participante en una categoría permanente, lo cual quiere decir que su padecimiento no va a avanzar, de lo contrario, el resultado variará entre una competencia y otra.

Cuando hablamos de rehabilitación nos referimos a la especialidad médica enfocada al estudio de las incapacidades físicas y mentales con el objetivo de ofrecer una atención integral a la persona que sufre alguna limitación. El término rehabilitación integral no solamente comprende el disminuir o eliminar los problemas que un organismo presenta, sino también es complementado con una rehabilitación psicológica, que ayuda a adecuar la situación mental y la realidad para obtener logros positivos, por ello es tan importante que se cuente con este tipo de rehabilitación.



Foto: Ayuda a un discapacitado
Foto: Archivo personal Eleazar Hernández

Al respecto el doctor Eduardo Degaray comentó en entrevista que el deporte es una pieza importante de la rehabilitación integral porque éste hace que el discapacitado mejore su entorno familiar, psicológico y social, favoreciendo el carácter y las actividades de la vida cotidiana como resultado de nuevas

fuerzas adquiridas por actividades como el atletismo y la natación, las cuales no son efectuadas por personas con capacidades diferentes en hospitales.

También sostiene que la terapia física, el deporte y la familia forman parte importante de la rehabilitación, el primero ofrece mejoras, a corto plazo, en la capacidad locomotora y de movimiento a través de la utilización de agentes físicos y ejercicios terapéuticos; el segundo, además de todo lo anterior, deja a un lado la monotonía y la rutina para los pacientes; y el tercero participa en la creación de una atmósfera de aceptación a temprana edad, que desemboca a la larga, en un mejor desenvolvimiento del inválido dentro de la sociedad.

Aunado a lo anterior, el médico explica que la importancia de la actividad física es básica ya que un sujeto sedentario tiene más problemas cardiacos que un individuo que realiza ejercicio, pero una persona con discapacidad motora, que no tiene la posibilidad de mover las extremidades como alguien parapléjico o cuadrapléjico, se va deteriorando más rápido, situación que el ejercicio puede mejorar manteniendo al incapacitado en ciertos estándares de salud.

Durante el proceso de rehabilitación, según el artículo *Discapacidad y familia* publicado en el libro *Discapacidad e integración en México* en 1995, la doctora María Gamiño Macías, de la Escuela Nacional para Ciegos, afirma que el paciente transita por varias etapas que determinan el resultado de la terapia, entre ellos se encuentra la dependencia o independencia de éste dentro de su entorno familiar; la falta de aceptación y el rechazo del problema surgiendo la esperanza de que todo sea falso, la aceptación a través de la conciencia del problema, para terminar en la fase de búsqueda de una solución donde la rehabilitación es el principal detonador para que la familia participe para alcanzar el equilibrio en el medio intrafamiliar.

Un ejemplo claro de lo que el deporte y la familia logra en una persona con invalidez es el comentado por Hilario Ávila, entrenador de la disciplina de judo en Copame y padre del actual campeón de la medalla de oro en los Juegos Paralímpicos de Beijín 2008, Eduardo Ávila; los atletas con debilidad visual que practican judo necesitan menos adaptaciones que cualquier otra disciplina

deportiva. Un buen judoca debe guiarse por lo que siente, no por lo que ve, un ciego aprende las técnicas sintiéndolas en su propio cuerpo, ellos son capaces de sentir un ataque antes que ningún vidente lo hiciera. El judo desarrolla la disciplina y el respeto por uno mismo y los demás, el judo facilita los medios para tener autoconfianza, concentración y conductas de liderazgo, coordinación y de acuerdo con el entrenador, el judo como deporte que ha evolucionado de las artes marciales, proporciona el control completo del cuerpo, equilibrio y agiliza los reflejos.

El doctor Degaray experto en la materia y exdeportista de alto rendimiento en la modalidad de básquetbol sobre sillas de ruedas, nos dice que el deporte le fomentó en su vida una actitud de responsabilidad, viajes, compañerismo, integración social y la tenacidad suficiente para cumplir todas sus metas, porque se basa en la competencia e impulsa a tener mejores logros, además que por medio de éste se estimulan las áreas motrices, cognoscitivas y psicológicas.

Con la natación se estimulan todos los grupos musculares que le quedaron a la persona después de cualquier accidente, se comienza a mover y adaptarse a la vida social, a su entorno y hace mejor sus funciones básicas tales como comer, sentarse, pararse y subirse a la silla de ruedas. Un ejemplo claro de lo anterior es el caso de la nadadora Nelly Miranda, del estado de Veracruz, quien antes de entrar al deporte no podía moverse, no tenía la capacidad de comer sola, actividades que ahora desarrolla a través del deporte, lo cual le ha permitido ser más independiente, dijo el doctor Degaray.

El deporte proporciona al participante una oportunidad para su rehabilitación física y psicológica, a través de un medio que es competitivo y recreativo. Al respecto el entrenador de handcycling, Rodolfo Ortiz Ávila comentó: “Algo de lo que me ha dado mejor satisfacción es que ellos (deportistas discapacitados) se superen, bajen su tiempos, sus marcas pasadas, sin duda, que obtengan preseas, que ellos vayan progresando en su discapacidad”.

Por su parte, el entrenador de judo, Hilario Ávila, mencionó que los atletas paralímpicos además de prepararse de la misma forma que un atleta convencional, pero con algunas limitaciones por la situación física que presenta cada sujeto, tiene la responsabilidad de planificar su participación en competencias nacionales e internacionales con el fin de lograr sus objetivos, que es llegar a Juegos Olímpicos.

Muchas personas discapacitadas son generalmente retraídas, introvertidas, reservadas y reprimidas como resultado de su invalidez, pero al integrarse a un grupo deportivo forman parte de un proceso de reintegración social, cambiando así su perspectiva del mundo y mejorando su actitud ante la vida por su deseo de alcanzar la llamada normalidad. Por medio del deporte se puede recuperar el aliento y las energías para enfrentar mejor al mundo exterior y donde pueden encontrarse el amor, la comprensión y el apoyo.

Durante 25 años de experiencia, el entrenador Ávila ha observado que una persona que no practica el deporte no tiene confianza en sí misma, es insegura y no se atreve a salir a la calle, a hablar con la gente y se vuelve aislada; no obstante los atletas que practican actividades deportivas adquieren mayor seguridad y confianza en sí, al mismo tiempo en que logran mejorar su estado de salud para sobrellevar la discapacidad, afirma que pueden ser más fuertes, más resistentes, su corazón funciona mejor y previenen la obesidad.

El deporte también ayuda al individuo a salir del aislamiento, pues en él encuentra formas de conducta que son aceptadas por la comunidad contribuyendo con ella, inculcando valores como el compañerismo, el respeto propio y la armonía con los que lo rodean, lo que le permite obtener un sentido a su existir. De acuerdo con el entrenador Hilario Ávila, ya que ellos están limitados por sus condiciones físicas, intentan integrarse a la sociedad por diferentes medios; sin embargo, el deporte es un eslabón que les permite formar parte de la sociedad, a través de él, obtienen resultados que les proporcionan becas, apoyos y reconocimiento.

Según los especialistas, para practicar deporte no hay ninguna limitación. Está claro que hay deportes que se deben adecuar para que una persona con discapacidad los pueda realizar tal como es el caso del golbol, similar al fútbol, que les permite desarrollar el sentido auditivo de forma excepcional. Para el judoca Hilario Ávila, sólo existen dos requisitos indispensables para integrarse a las actividades deportivas: poseer una mentalidad de campeones para lograr el triunfo y tener valor para vencer el miedo; “No es fácil pararse en un área y enfrentarse con una persona, el riesgo de que el otro te quiere también ganar provoca estrés, por eso deben estar bien preparados y seguros. Además deben estar



Foto: El deporte como integración

Foto: Archivo personal Eleazar Hernández

preparados para cualquier situación que los puede dejar fuera de competencia, a pesar de haber trabajado arduamente”. Por ello, es importante la prevención, fundamental para evitar las lesiones, se deben de fortalecer las funciones corporales para evadir problemas comunes como esguinces, desgarres y luxaciones del codo, muñeca o tobillo, así como torceduras las cuales son tratadas a través de terapia física y de fortalecimiento.

Los competidores en los Juegos Paralímpicos son atletas de alto rendimiento, se preparan todos los días, llevan un orden alimenticio, tienen entrenadores y trabajan con metas para romper sus propias marcas y posteriormente romper las marcas del mundo, porque si no lo hacen de esta manera simplemente no asisten a los juegos y no ganarían, afirma Degaray y añade: “Yo siempre lo he visto de esta manera...en el deporte para discapacitados no se nace para ser deportista, sino que se entrena muchísimo porque, por ejemplo, si una persona mide dos metros y sufre una lesión medular quedando parapléjico, para participar en un equipo de básquetbol sobre silla de ruedas, tiene que integrarse al entorno, hay que enseñarlo, tiene que aprender, no es como los basquetbolistas normales que pueden integrarse fácilmente a un equipo sólo por su estatura”.

Es por todo lo anterior que a partir de la década de los ochenta se comenzó a utilizar en Francia el término de Deporte Adaptado, el cual se refiere a todas las actividades dedicadas a la educación, práctica, promoción y administración deportiva realizadas con atletas especiales. Lo anterior de acuerdo al foro regional denominado *discapacidad e integración en México*, realizado en el estado de Durango en 1995. A la par de esta expresión se han utilizado algunas palabras haciendo alusión a esta práctica tales como: deporte para minusválidos, especial, para atípicos y el más reciente, para discapacitados.

De acuerdo con los profesores y entrenadores del deporte adaptado, a los practicantes de éste se les denomina atletas de alto rendimiento, ya que como lo menciona el judoca, Hilario Ávila, el alto rendimiento está en función del resultado que pueda obtener el deportista en determinada competencia.

Las disciplinas deportivas en las que se desempeñan actualmente los atletas en competencias internacionales son: atletismo, básquetbol, judo, natación, powerlifting, tenis de mesa y handcycling, siendo los deportistas sobre silla de ruedas, los ciegos y débiles visuales, los únicos con posibilidades de competir hasta el momento debido a la falta de convocatoria en las demás divisiones deportivas. Para su mejor organización internacional y nacional se han dividido en federaciones, según la discapacidad.

- a) Sobre sillas de ruedas: La primera Asociación Sobre Sillas de Ruedas fue creada y dirigida por José Díaz Fuentes en 1971, en busca de mejores apoyos monetarios, sin embargo, hasta 1981 la Codeme la reconoce como Federación Mexicana de Deporte Sobre Sillas de Ruedas (Femedesir).
- b) Sordos: El 10 de julio de 1987 se constituyó la Federación Mexicana de Sordos, AC; la conforman actualmente 10 asociaciones estatales y 300 atletas.
- c) Ciegos y débiles visuales: La Federación Mexicana de Deportes para Ciegos y Débiles Visuales, AC; fue constituida en 1993 y actualmente cuenta con 15 asociaciones estatales y alrededor de 400 atletas.

- d) Deportistas especiales: En 1997, la Codeme incorpora la Federación Mexicana de Deportistas Especiales, cuanta con 28 asociaciones estatales, un patronato y 3 mil atletas.
- e) Parálisis cerebral: Para 2001 la Codeme incorpora a la Federación Mexicana de Deportes para Personas con Parálisis Cerebral, siendo ésta la federación más reciente integrada al movimiento paralímpico.

Por medio de estas federaciones se puede llegar a un cierto número de personas y así ayudar a la necesidad que tienen ellos en sobreponerse, incorporándose a una actividad deportiva. Para los especialistas el juego es indispensable en cualquier edad, pero sobre todo en la edad temprana debe entenderse como actividad espontánea, placentera y creadora, a través de la cual se contribuye al desarrollo físico, mental y emocional; como instrumento para el conocimiento o dominio de sí mismo; así como de conocimiento o relación con el entorno físico y social, además de que es un vehículo de comunicación e integración social.

La vida ha cambiado para las personas con discapacidad, sus círculos sociales se amplían y son capaces de decidir amistades, grupos a los cuales quieren pertenecer. Se necesita entender que el mundo de las personas con discapacidad es el mismo que el nuestro y debemos aprender a vivirlo conscientes de que nos pertenece a todos y colaborar para que ellos se sientan integrados, seguros y atraídos en los vínculos sociales del cual todos formamos parte.

2.1.- Vencer: ése es nuestro objetivo

No importa el cansancio, no importa dar el extra porque hay un objetivo más grande: los Juegos Paralímpicos. Aunque dieron todo por ser clasificados en los pasados Juegos Parapanamericanos de Río de Janeiro, Brasil en 2007, sólo 68 consiguieron el pase para representar a México en las principales justas deportivas organizadas a nivel mundial.



Foto: Archivo personal Eleazar Hernández

Sudor, coraje, ansia de triunfo y sacrificio son algunos de los adjetivos que describen las vidas de los competidores paralímpicos. Desde muy tempranas horas del día y con un desayuno ligero para cobrar energías, se despiertan, se preparan para este día, se bañan, se visten y salen con su silla de ruedas para llegar a los puntos de reunión en los cuales se disponen a entregar la carga en los entrenamientos para alcanzar sus sueños.

Tal es el caso de Juan Pablo Cervantes García, quien a sus 16 años de edad y con un problema congénito de la cintura hacia abajo, viaja en transporte público desde la estación Tacuba hasta el Centro Paralímpico Mexicano ubicado a unas cuerdas del metro Ciudad Deportiva, todo por llegar a unos Juegos Paralímpicos. “Tomo mi silla de uso diario y me muevo solo en el metro, utilizo las escaleras eléctricas. Creo que mi discapacidad no me ha limitado en nada, he logrado mi objetivo de llegar a unas Olimpiadas Juveniles y voy por más”, señaló.

Atletas como él son los que México espera para demostrar que ¡Aquí y en China somos lo máximo! Competidores dispuestos a dejar el alma y el corazón para sobresalir en las siete disciplinas que participa nuestro país gracias al empeño y dedicación de personas con capacidades diferentes, que sin considerar las limitaciones entregan la vida en las pistas para alcanzar lo que todo mundo quiere, las medallas.

“Todos somos ganadores, con experiencias para salir adelante en lo que nos proponíamos, la vida nos ha puesto retos y los hemos superado de la mejor manera”, expresó Juan Ignacio Reyes González durante el abanderamiento de la Delegación Paralímpica que representaría a México en las justas de Beijín 2008, el pasado 21 de agosto de 2008 en las instalaciones del Centro Nacional de Alto Rendimiento (CNAR).

Durante la misma ceremonia, el presidente Felipe Calderón, reiteró su confianza en que los competidores del deporte adaptado alcanzarían nuevos triunfos y dijo: “Me alegra estar con ustedes que han conquistado el honor de llevar la bandera nacional a las competencias deportivas más importantes del mundo”.

Con el compromiso a cuestas y el lábaro patrio entre sus manos, después de 11 días de participación, los resultados obtenidos por los atletas mexicanos en Beijín fueron sorprendentes, desde el primer día de competencias, la nadadora Nelly Miranda obtuvo la primera presea dorada para nuestro país, seguida Juan Ignacio Reyes, Doramitzi González, María de los Ángeles, Eduardo Ávila y Lenia Ruvalcaba, entre muchos otros deportistas no menos importantes, los cuales lograron colocarse en el décimoquinto lugar del medallero con un total de 20 medallas, 10 de oro, 3 de plata y 7 de bronce¹.

¹ Disponible en: <http://msn.foxsport.com/fsi/fse/story/olimpics?contedtld=8574420>. Fecha de consulta: lunes 01 de diciembre de 2008.

“Los Juegos Paralímpicos concluyeron con una actuación positiva luego de que se ganaron 20 medallas, 14 menos que hace cuatro años en Atenas 2004; sin embargo, para lograr los resultados obtenidos hasta ahora, que se harán más difíciles cada día luego de las exigencias del esquema aplicado por el Comité Paralímpico Mexicano (CPM), México debe crear atletas de alto rendimiento que tengan la capacidad de enfrentar a los mejores del mundo”².

Es importante destacar que en estos últimos juegos no sólo hubo una lluvia de marcas mundiales en diferentes disciplinas, sino también un cambio notable en la estructura del pensamiento colectivo respecto a la condición social de los competidores pertenecientes al deporte adaptado.

Un ejemplo de lo anterior se dejó ver en el comentario emitido por el primer mandatario de China, Hu Jintao, quien afirmó que: “Mi pueblo se basará en el éxito de los paralímpicos para avanzar en el espíritu humanitario y en el bienestar de la gente con discapacidad”.³

Este comentario no sólo trascendió a lo largo de China, sino que llegó a los corazones de muchos habitantes del mundo, porque los atletas paralímpicos no luchan únicamente por el deporte, sino por su propia vida y son muestra de valor e ímpetu a cualquier nivel.

Se calcula que alrededor de 1.29 millones de espectadores asistieron a las clausura de los Juegos Paralímpicos de Beijing en el estadio Nido de Pájaro, para ver a los más de 4 mil atletas reunidos,⁴ esto como resultado de las marcas obtenidas en varias disciplinas, entre la que debemos destacar, la natación en la cual México tuvo una participación importante con Juan Ignacio Reyes, quien en entrevista directa dijo: “Este año rompí el récord mundial cuatro veces y eso es algo muy bueno para mí, siempre se puede lograr lo que uno se propone”.

² Reyes, Héctor, “*Olimpiónicos. Nuevo deporte paralímpico*”, Esto, México, 24 de septiembre de 2008, p. 24

³ Disponible en: <http://msn.foxsport.com/fsi/fse/story/olimpics?contedtld=8574420>. Fecha de consulta: lunes 01 de diciembre de 2008.

⁴ Disponible en: <http://www.elgrafico.com/index.php?art=20547>. Fecha de consulta: lunes 01 de diciembre de 2008.

Finalmente la pregunta obligada sería: ¿Qué dejan estos XII Juegos Paralímpicos? Dejan conciencia en la mente de todos aquellos que los presenciaron o los vieron, dejan sentimientos de mejora en las propias vidas, dejan sensibles los corazones, dejan pasión por el deporte, dejan esperanza, paz y “un mundo, un sueño”.

2.2.- La otra cara de los paralímpicos

Desinterés, apatía y falta de compromiso son algunos de los calificativos utilizados por los entrenadores y profesores que, en su momento, estuvieron o han estado involucrados en el desarrollo del deporte paralímpico en México al ser cuestionados sobre la actual situación de los deportistas y el desempeño de las autoridades encargadas de difundir y promover esta actividad entre la población con capacidades diferentes en nuestro país.

Desde un principio la filosofía del deporte sobre sillas de ruedas a nivel internacional era que éste fuera un complemento, una rehabilitación integral para las personas con discapacidad; tal vez podían mejorar físicamente, pero social y psicológicamente no. “Actualmente la ideología está más centrada en lo que hay detrás de una medalla, ella por sí misma representa dinero, regalos, prestigio”, explicó el profesor y rehabilitador Pedro Orozco, primer presidente de la Federación Mexicana de Sobre Sillas de Ruedas.

De acuerdo con los comentarios de los entrevistados el principal problema que presenta Copame es que generalmente se encuentra vacío y únicamente meses antes de iniciar competencias a nivel mundial se observa movimiento. “Ese lugar debería estar lleno a las cinco de la mañana y cerrar a las once de la noche, hasta que salga el último”, sostuvo el profesor y rehabilitador, Eleazar Hernández Díaz. Lo anterior, de acuerdo con el experto, es resultado de una falta de visión y filosofía. En su momento, indicó el entrenador, los equipos como Beltrán Romero y Unión Independiente salían adelante sin presupuesto del gobierno y eran los mejores sólo por el deseo de superación. En este sentido el deporte era una forma de recreación, además de ser un espacio

adecuado para sociabilizar; no obstante, el ingreso de los deportistas a la actividad comenzó a ser guiado por el interés de ganar una medalla y una beca, situación que permitió que el deporte se desvirtuara, haciendo a un lado el objetivo, el cual no debía ser una medalla ni una beca, sino el estar sano, practicar el deporte para evitar enfermedades y disfrutar de un rato de diversión.

Al hablar de las becas y los beneficios que adquieren los deportistas al ganar una medalla en sus participaciones mundiales, el entrenador Hernández se manifestó en contra de esta práctica, ya que para él no es una actitud justa ante la sociedad debido a la situación económica en la que se encuentra el país. Este contexto ha permitido un sinfín de cuestionamientos acerca de las verdaderas necesidades de nuestro país y, sobre todo, de nuestra población que a veces no tiene para conseguir un balón para activarse y practicar el mínimo de actividad física requerida al día para tener una vida más saludable.

El deporte fue disciplina de formación de muchos valores, honestidad, perseverancia, labor de equipo, familia, nación, definió el ex atleta paralímpico Juan Cornejo y añadió, todos esos valores ahora están devaluados porque en este momento se ve en muchas personas el signo de dólares en el rostro.

“Falta entrega, falta impulso, un verdadero interés no por fomentar el deporte ni por traer medallas para adornarse con los logros, sino estimular una preocupación de que los minusválidos se desarrollen y las medallas vengan como consecuencia de una labor realizada”, expresó Pedro Orozco. Según el profesor, gran parte de este interés estaba basado en el ejemplo que daban a sus seguidores los fundadores Ludwin Guttmann y Jorge Beltrán Romero, ambos dedicados a servir a los demás. El primero decidió enfocarse a rehabilitar a los discapacitados de forma completa y se ocupó por adaptar el deporte para esas individuos sin interés personal; el segundo, tenía una discapacidad y su objetivo era ayudar, no buscaba entretener a los minusválidos como él, quería que la gente se interesara en el deporte sobre sillas de ruedas porque sabía que eso podía ayudar a las personas.

Al comenzar el deporte adaptado los entrenadores convencían a los participantes sobre la importancia de la educación a un nivel profesional. En primer lugar les inculcaban el interés por el estudio, luego el trabajo y, por último, el deporte. Ninguno era más importante que el otro, pero primero debían centrarse y cumplir con sus actividades escolares.

Dicha situación fue pieza clave para que los atletas, pioneros de esta actividad, lograran colocarse en lugares destacados dentro de empresas e instituciones gubernamentales, tal es el caso de Julián Neri representante de IBM México en Estados Unidos, Brasil y Suecia; Cristina Hoffman, actual subdirectora del Centro Paralímpico Mexicano y muchos más que tras su experiencia en esta actividad se dedicaron a fabricar sillas de ruedas como Sergio Zepeda, en Tijuana, Baja California, explicó Julián Neri.



Foto: Archivo personal Eleazar Hernández

Esta cultura de forjar no sólo deportistas, sino atletas y profesionistas no era exclusivo de México, ya que para los países de primer mundo como Canadá, Suecia y Dinamarca lo primordial es la educación y el desarrollo profesional de las personas con discapacidad con miras en crear gente autosuficiente.

Mientras México protege a la gente y el gobierno les apoya para adquirir sillas de ruedas e implementos deportivos que requieren para sus competencias; en Suecia, aunque es un país desarrollado en donde están más cobijados, les dan trabajo y no les compran sillas de ruedas, ellos tienen que comprar sus implementos, “Es como el pescador, dijo Eduardo Degaray médico especialista

de la Conade, le enseñan a pescar en vez de regalarle los pescados, aquí les damos los pescados en vez de enseñarles a pescar y es una gran diferencia”.

Al respecto, el gerente de Recursos Humanos de Pepsico, Alejandro Tinajero Jiménez, comentó:

“En países donde hay una cultura sumamente avanzada, ellos forman parte de lo cotidiano. Yo tuve compañeros que tenían hermanos encerrados en una jaula porque vivían con una capacidad diferente, eran gente que tenía una parálisis cerebral con problema de conducta y que vivía enjaulada, no había escuelas y las pocas que había estaban sobre pobladas y no llegaban más que a secundaria y preparatoria. Cuando van a tener la posibilidad de obtener un nivel académico diferente si nosotros no hacemos mucho por eso, son seres humanos igual a nosotros la diferencias entre nosotros y ellos es que su percepción del mundo es diferente por eso, en ese mundo que ellos ven hay algo que nosotros podemos aprender y es válido”.

Para Orozco, a diferencia de años anteriores, hoy los atletas se dedican solamente al deporte, por eso, los que en aquel entonces hacían ejercicio, ahora son todos unos profesionales, la integración social y psicológica venía como un complemento de lo que ellos hacían a diario, era resultado de un deseo de sentirse útiles, porque aunque tenían una discapacidad podían hacer de todo.

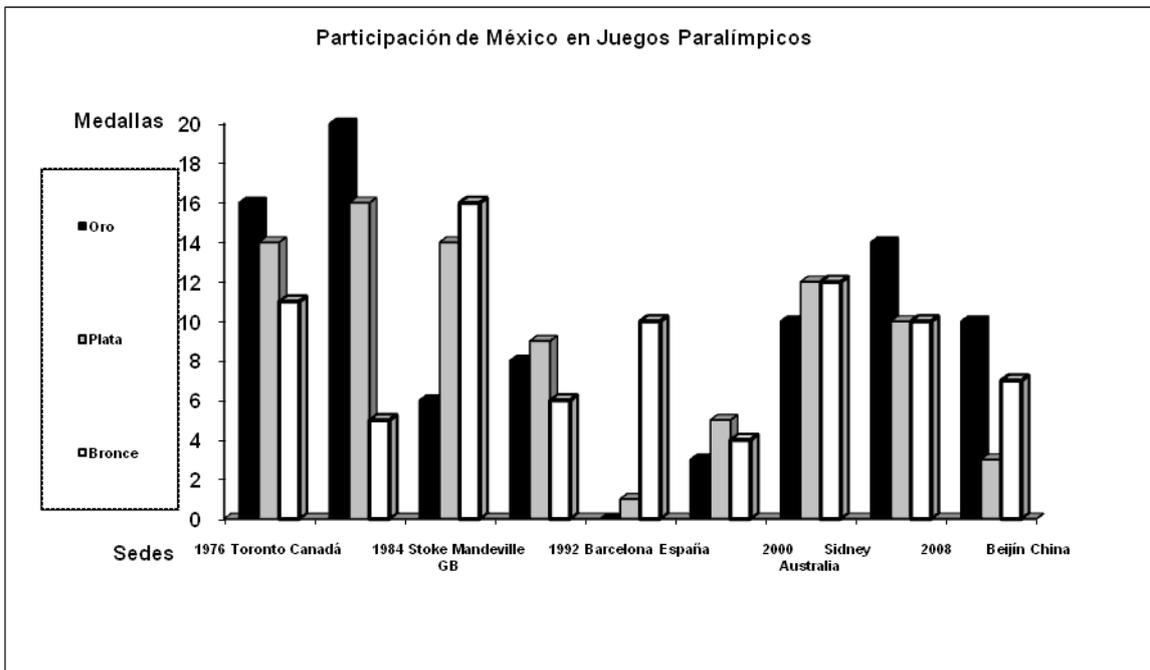
Entonces, no se trataba de obtener resultados, sino de lograr que las personas con discapacidades recibieran una atención general para su integración a la sociedad; sin embargo, al tener el objetivo de la actividad definido, el deporte sobre sillas de ruedas se desarrolló pronto en México, se logró traer unos Juegos Panamericanos y se obtuvo el segundo lugar general después de Estados Unidos que ya tenía gran camino recorrido en esta actividad.

De acuerdo con los expertos, el sistema no era diferente al utilizado actualmente, lo que sí se tenía era muchas ganas, dijo el profesor Orozco, los muchachos y los entrenadores ponían todo el interés, todo su entusiasmo sin recibir un sueldo o una beca que motivara. Aun cuando el entrenador considera que los atletas son merecedores de premios similares a los otorgados a los convencionales, piensa que los deportistas “son ingratos”, como lo mencionaba el fallecido profesor Raúl Arenas.

Para el instructor Orozco, los muchachos son exigentes y creen ser merecedores de grandes reconocimientos. Sus expectativas se centran solamente en la medalla, en el dinero que trae como consecuencia. “Cuando se inició el deporte para discapacitados no habían ingresos, se pensaba que se hacía el favor al ayudarnos, explicó Orozco, como presidente de la federación no me gustaba llevar a los muchachos a las reuniones porque no me parecía que les tuvieran lástima y algunos dirigentes de aquel entonces decían, “pobrecitos”, porque ellos tienen tanta habilidad y deseos como cualquier otro”.

Esta falta de filosofía no sólo ha repercutido en los resultados que México ha tenido durante sus participaciones en los eventos mundiales, ya que de estar en los primeros sitios del medallero durante las décadas de los setenta y ochenta (como lo muestra la tabla siguiente) en los últimos años únicamente se ha logrado posicionar entre los primeros 10 sitios, gracias a los resultados obtenidos por unos cuantos atletas que destacan con su participación.

Lo anterior no sería preocupante si el deporte paralímpico garantizara la sustitución de aquellos deportistas de alto rendimiento que han externado su deseo por retirarse de las competencias, tal es el caso de Saúl Mendoza y Juan Ignacio Reyes, quienes han conquistado el podio al erguir hasta los más alto la bandera de México y han hecho sonar el Himno Nacional.



Fuente: Conade, octubre de 2008⁵

Para el entrenador de judo de Ciudad Universitaria, Hilario Ávila, en el deporte adaptado no está toda la gente que debería estar, hay poca participación y esto, a su parecer, porque hay poca comunicación o promoción por parte de las autoridades para que toda la gente que tiene algunas discapacidades ciegas, débiles visuales, amputadas y con parálisis cerebral puedan realizar una actividad deportiva, “Todos ellos tienen una oportunidad de participación”.

Para mejorar lo anterior, el profesor Orozco destacó la necesidad de un presupuesto destinado a la promoción del deporte para discapacitados, aunado a la creación de una federación que se dedique a difundir los beneficios del deporte a los niños y jóvenes como una actividad que les ayudará a rehabilitarse integralmente, “Esto derivaría en un semillero de deportistas que a la larga daría buenos resultados”.

Al respecto José Ángel Flores Trujillo, tesorero de la Femedessir, explicó que actualmente el gobierno federal apuesta todos sus recursos al deporte para las nuevas generaciones, tanto es así que el año que entra todo el apoyo que

⁵ Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte, “Delegación Mexicana, XIII Juegos Paralímpicos”, cada cuatro años, CONADE, 2004, p. 6.

entrega Conade a las federaciones va directo a apoyar a los nuevos valores y dijo: “Un 95 por ciento de los ingresos están destinados para el desarrollo de los atletas jóvenes a nivel nacional para que asistan a eventos internacionales, ya que ésta es la tendencia mundial, formar atletas para localizar quién represente a México en la próxima olimpiada y así se impulse a la gente que ya tenemos detectada”.

Aun cuando el deporte paralímpico está constituido por federaciones encargadas de dirigir y organizar a los atletas y las actividades, la corrupción y la mala distribución de los recursos han limitado el desarrollo de este deporte a nivel nacional e internacional, ya que de acuerdo con el profesor Ávila, en las federaciones hay intereses, compadrazgos, vicios, inclusive compromisos internacionales que definen una capacitación y preparación deportiva menospreciada en función con el interés particular que tienen las autoridades del deporte.

Según el judoca, México tiene un problema de participación deportiva deficiente a nivel internacional originado por las mismas olimpiadas nacionales, los objetivos de los estados son políticos, todos sus recursos y aplicaciones están en función de tener un resultado en la olimpiada nacional y dejan a un lado el desarrollo del atleta. Durante uno o dos meses preparan a los chocos para que vayan a competir a la olimpiada nacional y tengan un resultado, pero no tienen una visión más a futuro, más hacia eventos internacionales, cuando los muchachos cumplen los 18 ó 19 años de edad, se olvidan de los atletas y fijan su atención en los de menor edad.

Para el entrenador Eleazar Hernández este problema está basado en el nivel de compromiso de cada federación, ya que es más fácil para los entrenadores trabajar con un grupo de 100 personas y gastar el presupuesto entre ellos, que tener una delegación mayor de deportistas que a la larga les crearan mayores conflictos, además de favorecer a una reducción considerable del presupuesto destinado para la participación y preparación de los nuevos valores.

Después de haber sido presidente de la Federación Sobre Sillas de Ruedas, Pedro Orozco, considera que la visión de aquellos que ocupan este cargo debería estar en función de entrenar a los atletas a largo plazo para que sean capaces de enfrentarse a los mejores del mundo. Sin embargo, considera que las autoridades planifican competencias mundiales y eventos internacionales que no tienen resultados, “sólo van a pasearse o a que los deportistas compitan una vez porque perdieron en el primer combate y se acabó; ése no es el objetivo del deporte para triunfar”.

Es importante destacar, como lo expresó el rehabilitador Orozco, que siempre ha habido intentos por dar seguimiento a los jóvenes talentos. En la Conade se hablaba de niños con aptitudes deportivas y sus programas están enfocados a la detección de niños talento; sin embargo, cuando cambian las autoridades los planes se modifican, se presentan nuevos esquemas de trabajo y no hay seguimiento de proyectos nacionales donde se unifique un sistema deportivo con diseños adecuados para favorecer a la comunidad. “Si los sistemas de competencia y de evaluación cambiaran podríamos tener muchos beneficios, apoyándonos en la planificación para mejorar los resultados internacionales”, puntualizó el entrenador; al destacar el caso de Cuba, el cual detecta a los pequeños talentos mientras cursan el nivel primario con el objetivo de concentrarlos en escuelas especiales enfocándolos en el deporte y desarrollando sus capacidades al máximo, trabajando en algo específico para tener mayores resultados.

Pese a que el gobierno federal otorga una cantidad monetaria para el desarrollo del deporte en nuestro país, ésta se diluye entre las nóminas de los empleados, situación que provoca carencias en función de los recursos que están mal empleados en el deporte. El dinero es entregado a las federaciones, pero no es aplicado en su totalidad, explicó Ávila, la federación presenta un proyecto con muchas carencias y aún así reciben recursos federales. Durante su desempeño como metodólogo en la Conade el profesor sostuvo innumerables discusiones con los presidentes de asociación, técnicos y entrenadores de los deportes de combate lucha, judo y esgrima, debido a que había eventos que no tenían fundamentos. Esto provocó que el nivel

competitivo de México decayera ante los mejores del mundo, ya que en lugar de invertir en la preparación de los atletas se gastaba en cosas irrelevantes, tal como lo explica el rehabilitador, Eleazar Hernández, “los federativos se gastan el dinero en ellos mismos”.

“Tenemos auditorías constantemente, si nos dan 10 pesos para comida, 10 para hospedaje debemos justificar cada peso de lo contrario debemos devolver el dinero”, sostuvo en entrevista Octavio Sergio Durand Alcántara, director Técnico de la Federación Mexicana de Deporte Sobre Sillas de Ruedas, Secretario General del Copame y Secretario de la Zona Americana de la Federación Internacional de Básquetbol Sobre Silla de Ruedas. Al ser cuestionado sobre el planteamiento de los proyectos deportivos en Conade a través de los cuales se puede obtener beneficios propios y agregó: “A finales de enero realizamos nuestro programa anual de competencias, para esto recopilamos la necesidades de los entrenadores nacionales y dependiendo del presupuesto determinamos en qué eventos se participará. Se analizan los gastos de transporte, inscripción, alimentación, hospedaje y transporte interno. La Conade a la vez libera los recursos necesarios y los entregamos al delegado que acude como representante de los atletas, entonces no se pueden desviar los recursos”.

Por su parte, Alfredo Espinosa de los Montero, vicepresidente de la Federación Mexicana de Deporte Sobre Sillas de Ruedas, explicó: “Los que salimos a los eventos entregamos un reporte al departamento de contabilidad y va etiquetado el dinero para cada uno de los gastos. Como parte de la federación he salido a varias partes del país y del mundo, pero si me dicen que no voy con mucho gusto no lo haría, es muy desgastarte. Desgraciadamente cuando viaja otro tipo de persona como encargado de los recursos para ese viaje regresamos con malas cuentas, por eso como federativos debemos responsabilizarnos de los recursos para que todo salga bien y tengan todo en perfectas condiciones, en realidad no disfrutamos de los viajes, es una gran mentira, regresamos cansados y debemos salir de inmediato a otro, no hay suficiente material humano en la federación para que se apoye uno en ellos”.

Al igual que el judoca Hilario Ávila, el profesor Orozco tuvo la oportunidad de laborar en el departamento Técnico Metodológico de la Conade donde se estudian los programas de cada federación. Ahí se percató que cada una de ellas tiene designado un presupuesto de acuerdo a las actividades a desempeñarse en el año, esto favorece a la federación de sillas de ruedas, la cual cuenta con el mayor presupuesto destinado al desarrollo de las actividades planeadas; sin embargo, y paradójicamente, muchos de los afiliados a ésta no cuentan con los recursos necesarios para viajar desde sus lugares de residencia a las sedes de los torneos a nivel nacional, hecho que ha repercutido en la falta de un equipo representativo de básquetbol varonil en competencias internacionales.

Un ejemplo de lo anterior sucedió con los integrantes del equipo de basquetbol representativo de Cárdenas, Tabasco, quienes han sido tricampeones estatales y en su lucha por viajar a la ciudad de México para participar en el torneo sobre sillas de ruedas realizado en el mes de octubre de 2008 vivieron una larga experiencia: “Para estar aquí tuvimos muchos problemas, nos hicieron dar muchas vueltas, acudimos a varias sesiones y varias puertas se nos cerraron. Es



Foto: Valeria Vázquez

Es muy difícil tener acceso al corazón y el bolsillo de las autoridades para apoyarnos, esto nos ha ocasionado que abandonemos las prácticas en varias ocasiones para ir a ver al presidente municipal, a un diputado, a un empresario, si nos hubieran autorizado el presupuesto desde unos meses antes, podríamos haber estado más tranquilos, menos presionados y habríamos concentrado nuestros esfuerzos en las prácticas, pero no lo podemos hacer y sí nos afecta bastante en las competencias”, dijo Ricardo Pérez de la Cruz, capitán del equipo.

Desde este punto de vista, la falla radica en que el dinero que da el gobierno federal no es bien aplicado en las federaciones, ya que presenta planes y

objetivos irreales, que lejanos de dar respuesta a nuestra realidad deportiva actual, trata de satisfacer necesidades personales. De acuerdo con su experiencia, el entrenador Ávila sostuvo que el recurso federal debe repartirse entre las federaciones hagan o no hagan bien su trabajo para evitar problemas graves con los deportistas y dirigentes de federaciones que llegan a ser ventilados con la prensa, a la cual le tienen miedo por el ataque constante de sus cuestionamientos, situación que no saben controlar, “Si hay periodicazos de atletas o de la gente que los ataca doblan las manos y aceptan lo que piden las federaciones, porque les saben cosas que les pueden quitar el empleo”.

En este tenor, Durand Alcántara señaló: “Generalmente las molestias de los atletas surgen al no ser seleccionados para participar en los Juegos Olímpico, eso se ha visto desde años anteriores; sin embargo, la selección se realiza a través de rigurosas pruebas determinadas, pero siempre hay la persona que no está de acuerdo. Hemos sido cuestionados en varias ocasiones por la Conade y Cámara de Diputados y Senadores acerca de algunos resultados que han impedido la participación de atletas que no califican, no obstante enviamos respuesta por escrito de los criterios que fueron considerados para evaluar al participante”.

Por su parte, Cuauhtémoc Enrique Parra Gálvez, Secretario de la Femedessir, sostiene que en la federación siempre se habla de problemas en los que algunos atletas se quejan “porque no son seleccionados y empiezan a aventar montón de culpas y acusaciones que no tienen fundamentos porque nosotros estamos vigilando que no haya ese tipo de situaciones. Tratamos de escoger para una selección el mejor atleta, entonces cuando hay alguna acusación de algún deportista la investigamos y determinamos si es cierto o no, pero aquí en silla de ruedas que yo tenga conocimiento no ha habido”.

Además indicó: “Antes había muchas acusaciones de malos manejos en la federación, incluso pasábamos por momentos en que los empresarios no querían aportar o apoyar porque eran muy problemáticos los muchachos”. No obstante, sostiene que durante los tres años que lleva este consejo directivo, no han tenido problemas ni acusaciones de malas administraciones, “se

manejan muy meticulosamente todos los recursos por parte de la Conade, no te dan recursos si no compruebas los anteriores y yo pienso que no hay ningún problema de malos manejos, ya que hasta este momento hemos estado comprobando todo perfectamente, porque cuando no compruebas te suspenden los recursos”.

Al respecto Tinajero Jiménez mencionó:

“Desafortunadamente los medios no ayudan porque descalifican y presentan historias de poca calidad, pleitos y compadrazgos que provoca que las empresas se limiten a ayudar al crecimiento de esta actividad. Pese a que estamos en un país reconocido por una cultura de ayuda, los empresarios toman sus precauciones porque, de acuerdo con el gerente, se rumora que ciertas asociaciones altruistas son para los bolsillos de dos o tres, no obstante de que aseguran es para ayudar a una infinidad de personas que pasan situaciones difíciles”.

Aunado a lo anterior, el profesor Hilario sostiene que los intereses de los federativos van más allá de paseos con todo pagado y buenos sueldos, según él, dichos dirigentes buscan perpetuarse en el poder para alcanzar beneficios económicos, a pesar de que cada vez hay más candados para evitar el mal uso de los recursos federales. “ellos se las ingenian para seguir lucrando dentro del deporte, organizar eventos y organizar competencias donde piden inscripción y se quedan con parte de ese dinero que nadie fiscaliza porque no son recursos que da el estado, son recursos provenientes de los agremiados”.

Estos ingresos provenientes de actividades deportivas organizadas por cada una de las federaciones únicamente pueden ser fiscalizados por las asociaciones que integran a ésta últimas; sin embargo, y de acuerdo con el judoca Hilario Ávila, esas asociaciones tienen acuerdos de carácter personal entre compadres, compromisos establecidos como el típico caso, “tú me apoyas y yo me llevo a tu hijo a una competencia”, además de una serie de

favores con la gente involucrada del deporte que al final de cuentas no resuelve nada.

De acuerdo con Sergio Durand, “en la Federación Mexicana de Deporte Sobre Sillas de Ruedas no se ha visto esta situación de compadrazgos, y claro que lo reprobamos porque es algo negativo, hasta ahora no he escuchado nada y a la vez yo no hago caso a ese tipo de comentarios”.

En contraste con los ingresos de los que gozan hoy en día los federativos para sufragar sus gastos y los de los participantes durante sus visitas a otras ciudades del país y del mundo, en los inicios de deporte adaptado, los gastos destinados a visitar sedes internacionales para hacer ajustes en las categorías y verificar los deportes en los que podría participar México eran cubiertos por los interesados, tal como lo cuenta el profesor Pedro Orozco; “teníamos que pagar los gastos de nuestra bolsa, estábamos en proceso de aprendizaje y no nos interesaba el dinero, nos interesaba que esto se difundiera, no era un afán de ver ganado algo”.

Según el profesor Pedro Orozco cuando inició la federación se padecía para conseguir recursos destinados a la actividad sobre sillas de ruedas, se tenía designado un presupuesto pero no era fácil acceder a él, para salir a representar a México a algún país tenían que pedir el dinero y solamente les otorgaban una cantidad monetaria cuando había una actividad o una necesidad y desconocían cuanto presupuesto tenían destinado para trabajar y planear.

Aún cuando en la actualidad se necesitan recursos para pagar arbitraje, traslado del material deportivo, el alquiler del espacio donde se hacen las competencias y para transportarse al lugar de la sede, los expertos en esta materia aseguran que los federativos logran lucrar con ese recurso.

Por eso, durante la entrega de premios a los atletas mexicanos que participaron en los Juegos Paralímpicos de Beijing 2008, el presidente de la República, Felipe Calderón Hinojosa, habló de una modificación de la ley del deporte la cual estará enfocada en erradicar la discriminación y la corrupción

dentro de los organismos deportivos. No obstante, mientras no se haga una modificación a dicha ley no vamos a ver resultados, argumentó el entrenador Ávila “Se debe comenzar por reestructura la Codeme que integra a las federaciones, mientras ésta no tenga la capacidad y la autoridad para poder controlar a las federaciones vamos a seguir igual”.

Los que hace falta en las federaciones es gente capacitada, comprometida, que de verdad ame el deporte para lograr un cambio radical en la confederación; a su parecer, las autoridades conocen la situación real de esta actividad debido a que es un problema de años y no hay federación que este limpia de tanta corrupción. Esto recae en la falta de instrumentos necesarios para lograr colocarse entre los primeros ocho lugares del mundo y superar los récords mundiales exigidos por la Conade a los atletas paralímpicos, ya que las principal necesidad es la presencia de entrenadores preparados y calificados, explicó Hilario Ávila.

Además de contar con personal adecuado es fundamental promover una cultura de respeto y solidaridad hacia ellos, tal como lo expresó Alejandro Tinajero: “Estas personas son parte de nosotros, son seres humanos que tienen necesidades y que requieren de atención, hay una falta de cultura enorme en México, existe mucha falta de respeto hacia ellos, mucho egoísmo por parte de nosotros; sin embargo, entendemos que vivimos en un mundo y en una sociedad donde la vida cotidiana fue diseñada para gente normal y eso no te hace darte cuenta de que existen”.

El profesor Hilario explica que desde hace cuatro años, el judo como disciplina del deporte paralímpico va en picada debido a que el presidente de la federación, Manuel Lárraga Bonavida Rivera, no conoce los aspectos técnicos del deporte, su aspecto como directivo no es el adecuado para motivar a los deportistas, pesa más de 120 kilogramos, además de haber fomentado la cultura del compadrazgo y se ha comprometido con favores “como él se ha acercado gente que no tiene el nivel ni la capacidad para dirigir el deporte, a su alrededor tiene a un director técnico que es contador público, árbitros que no

son judocas y le hacen de jueces, entre muchas otras anomalías que el profesor y varios conocedores de la disciplina no comprenden”.

“¿Cómo es posible?” se cuestiona el entrenador, “No conocen del deporte y se meten a controlarlo”, pese a que el Jefe del Ejecutivo sostiene que buscará erradicar estas situaciones, el profesor afirma que será difícil, sino imposible, ya que son acciones en cadena que no pueden resolverse porque hay compromisos previos con las asociaciones, las cuales votan por el presidente de la federación y que va a ser difícil cambiar porque la selección de éste es de forma democrática y se asegura el puesto al tener el mayor número de asociados a su favor. “Cada quien busca su conveniencia, se bloquean y no dejan pasar a nadie, así como están los partidos políticos en pugna, así están internamente las federaciones”, externó Eleazar Hernández.

Sin embargo, Durand Alcántara apeló a las acusaciones anteriores y afirmó: “La federación, aunque viene trabajando desde 1964, es una organización nueva, nos hemos llenado con gente profesional, gente capaz. Desde hace tres o cinco años hemos estado abriendo convocatorias para la gente que ocupa los distintos puestos de entrenadores auxiliares”.

De acuerdo con el profesor Hernández, el sistema burocrático de los encargados del Copame ha acaparado todas las áreas dentro de las federaciones, ya que una misma persona realiza varias funciones, lo que produce la saturación de trabajo en una persona, volviendo imposible la fluidez de información, desarrollo y organización de las actividades que favorezcan el desempeño de los deportistas. Por un lado, el entrenador sostiene que la actividad deportiva sobre sillas de ruedas ha crecido de forma exorbitante; sin embargo, por otro, lamenta que las federaciones se hayan convertido en un club social, donde los más astutos se quieren repartir el pastel, “ésta es una forma natural de ser del mexicano, no sabemos hacer equipo, los que conocen más tienen mayor control y dominio, hacen su propio plan de vida en base de lo que pueden obtener de la actividad”.

A este respecto, hablaron los integrantes de la Femedessir y declararon que todos los integrantes realizan sus funciones sin intervenir en las actividades de los demás. Por un lado, Cuauhtémoc Parra, secretario de ese organismo indicó: “Estamos trabajando bien hicimos un buen grupo desde el principio a pesar de que cuando fueron las elecciones quedamos la mitad de una planilla y la mitad de otra, nos hemos acoplado bien para trabajar y no hemos tenido ningún problema. Por el otro, José Ángel Flores Trujillo, tesorero de la federación dijo: “la organización ha sido manejada con mucha responsabilidad, cada uno de los miembros responsables dentro de la federación asume su rol y trabajo en base a lo que le corresponde hacer, en su caso el director técnico se enfoca a conseguir buenos entrenadores, yo me dedico a la parte administrativa y el presidente está concentrado en realizar gestiones con las autoridades para conseguir los recursos”.

“Tenemos un grupo de trabajo unido que permite volcar toda una buena vibra hacia las asociaciones del país -expresó el director Técnico de la Femedessir, Sergio Durand- ellos nos han dado respuestas favorables en el caso del apoyo hacia los deportistas que integran a la misma. A través de ellas nos llegan a nosotros como preseleccionados y preparados para integrarse a competencias internacional; en el aspecto de apoyo debo manifestar que durante el periodo de Carlos Hermosillo hemos encontrado mucha respuesta, comprensión y bastante apoyo para participar en Beijing”, afirmó.

En un principio, recuerda el rehabilitador Hernández, las riñas y conflictos que se daban en el interior de la entonces recién creada federación, fundada por los profesores Pedro Orozco, José Díaz Fuentes y el mismo Eleazar Hernández, estaban encaminadas a incrementar el número de competidores. A diferencia de aquellos tiempos, sostiene el entrenador, “ahora quieren el poder por el poder mismo, pero no para mejorar la actividad”, la cual pretende ser reavivada con la creación de nuevas instalaciones adaptadas para el desarrollo del deporte para incapacitados.

Al ser cuestionado sobre los recientes comentarios de Carlos Hermosillo, director General de la Conade, acerca de la edificación de una nueva Villa

Olímpica para la preparación de los deportistas paralímpicos el profesor Hernández Díaz sostuvo que no se requieren más construcciones, sino darle uso a las que ya existen, como las canchas ubicadas en los parques y colonias de nuestra ciudad, las cuales podrían ser de utilidad para la sociedad si hubiera entrenadores que dirigieran actividades deportivas de calidad. Por su parte, el entrenador Pedro Orozco mencionó que es una acción favorable para la preparación de los deportistas, ya que algunos espacios designados para los entrenamientos en la Copame no tienen las dimensiones y extensión necesarias para una buena participación, tal es el caso de la pista de atletismo y el terreno para tiro con arco y lanzamiento de bala, por mencionar algunos.

Desde un punto de vista más específico, los expertos hicieron hincapié en que lo más importante, no son las instalaciones ni la adquisición de los accesorios más sofisticados tecnológicamente hablando, sino la creación de un plan de sembrar nuevamente, esto es, difundir y extender invitaciones para practicar el deporte adaptado entre las personas con discapacidad, “Cuando esto inició -recuerda Pedro Orozco- se sembró, hubo gente que segó en su tiempo, pero ahora no hay de dónde cosechar, es importante hacer una labor de promoción de esta actividad, acercarse a los discapacitados del país y hacer una labor semejante, es un puñito los que tienen las medallas”.

2.3.- Gran actuación, poco interés publicitario

El dinero no llega al deportista, se queda en las manos de los federativos; muchas de las asociaciones o equipos que solicitan patrocinios en realidad utilizan el dinero para ensanchar su bolsillo; para qué voy a invertir en un deporte que en realidad no tiene difusión, el patrocinio sería una pérdida de tiempo y dinero; hasta el momento, que yo recuerde, no hemos recibido la solicitud de ningún atleta paralímpico, es así como Alejandro Tinajero y Maurilio Zertuche, empresarios y expertos en mercadotecnia, responden al ser cuestionados sobre su interés de promocionar su marca o producto a través de la imagen de un deportista de alto rendimiento con discapacidad, pese a que los resultados obtenidos por los atletas paralímpicos en las magnas justas a nivel internacional han sido sobresalientes.

Ante este tipo de razonamientos era de esperarse que lejos de que los deportistas minusválidos obtengan el apoyo deseado por parte de las empresas, entre ellos y los patrocinadores siguen existiendo ciertas brechas que impiden que el deporte adaptado tenga la misma publicidad que el convencional, lo que lleva a un desconocimiento cultural de los logros hechos por personas con capacidades diferentes dentro del ámbito competitivo, “somos vergonzosamente ignorantes de la situación real de la gente y no sabemos cómo llegar a ellos, hemos avanzado en muchas cosas pero nos queda claro que hay muchas necesidades por cubrir”, dijo Tinajero.

Pero ¿qué es el patrocinio?, de acuerdo con Alejandro Tinajero Jiménez, Gerente de Recursos Humanos de PEPSICO, éste se define como “El apoyo a una persona en el logro de un objetivo que se vuelve común, esto quiere decir, que si una persona quiere lograr una meta, que normalmente es competir, el patrocinador le ayudará a cumplir su objetivo y estará interesado en dar a conocer su apoyo”. Para el coordinador de eventos, patrocinios y promociones en punto de venta de lusacell, el mercadólogo Maurilio Zertuche se define como “el intercambio de dinero por la exposición de una marca”.



Foto: imágenes.tupatrocinio.com

En entrevista, el mercadólogo reconoció que actualmente el deporte es el principal promotor de ventas en el mundo, por ello, es el mejor medio para patrocinar un producto. Según él, existen cuatro industrias que dominan totalmente el mercado de la promoción y exposición de las marcas y estos son: telefonía celular, bancos, bebidas alcohólicas y productos deportivos, entre los cuales existe una guerra dura e importante por conseguir los mejores beneficios posibles pagando el menor costo.

El gerente de Pepsico quien sostuvo que uno de los recursos más explotados por la empresa para lograr el prestigio y posicionamiento en el mercado de su producto, en particular el refresco Pepsi, fue utilizar a una figura reconocida como el futbolista, capitán de la Selección Mexicana de Fútbol, Rafael Márquez. “Pepsi patrocina a figuras deportivas para lograr una identificación del consumidor con el personaje”.

Sin embargo, aún cuando los Juegos Paralímpicos han alcanzado un crecimiento considerable en poco años y se han superado récords olímpicos, éstos no representan un evento importante para las firmas debido a que no hay proyección de los jóvenes con discapacidad. No salen en televisión, no hay exposición de marcas, no hay cobertura ni transmisión de ningún medio de comunicación, además de otros factores que limitan la participación de los publicistas, “si los medios se interesaran, pasarían las competencias e información interesantes de los juegos, las marcas se interesarían, pero no es negocio. Ellos necesitan apoyo pero a mí no me funciona para vender”, opinó Zertuche.

Tinajero comentó que la intervención de los medios de comunicación en este proceso es importante para dar a conocer la marca y fortalecerla. Explicó que se debe hacer un estudio del objetivo que persigue el patrocinio, ya que un patrocinio social, no requiere la intervención de los medios para lograr el fin, “en éste lo que interesa es que la gente este beneficiada tratando de minimizar el problema y ahí no se necesita a los medios. Por ejemplo, las empresas que participan en el Teletón lo hacen más por publicidad, ya que es una oportunidad para que la gente te conozca y siendo México una sociedad de consumo, los medios son los que fortalecen las ventas”.

En cuanto a este tema, el mercadólogo de Iusacell expresó lo importante que para esta empresa son los medios de comunicación: “Las técnicas comerciales que utilizamos son mostrarnos en



Foto: imágenes.tupatrocinio.com

televisión, en el periódico, a través de una fotografía, buscamos que en todos lados aparezca nuestra imagen, para nosotros es muy importante cuando aparecemos en el intermedio de un partido de fútbol, en el radio cuando mencionan a los patrocinadores y en las revista, ya que lo que buscamos son los mayores beneficios posibles”.

Los expertos afirman que el patrocinio no lo definen los medios, éstos argumentan que mientras no salgan las actividades de los paralímpicos en televisión o en radio no hay beneficio para la marca y sostienen: “Si el medio no me enseña lo que está pasando con estos atletas no puedo invertir en ellos. Además, en los eventos en vivo, las personas que van son los parientes y los amigos de los competidores, la afición al deporte adaptado es mínimo y siempre el mismo, sin olvidar que los federativos no promueven el deporte adaptado,



Foto: imagenes.tupatrocinio.com

si ellos se interesaran y dieran a conocer los logros y triunfos de los atletas las empresas podrían tener buenas contribuciones en esta actividad por medio del patrocinio”.

Aunque Tinajero considera que una de las mejores maneras para que la gente aprenda a respetar y convivir con personas discapacitadas es que las vea de una manera digna y como un ejemplo a seguir, hasta el momento Pepsico no ha utilizado a ningún deportista paralímpico para promocionar sus productos pese a que dijo considerar a todos como iguales, como dignos, “esto depende del área de mercadotecnia, ella tiene estrategias definidas de cómo le interesa promocionar la imagen del producto ante el consumidor”.

¡Imagen!, palabra clave que define la participación de los atletas discapacitados en una anuncio de refrescos, de papas fritas o de una compañía telefónica. Si bien es sabido que cada producto va enfocado a un mercado y a un cierto estilo de vida, entonces es inimaginable que un joven sin brazos como Juan Ignacio Reyes pueda aparecer hablando con un celular de alta tecnología de lusacell o que una chica en silla de ruedas como Nelly Miranda tome una

bebida para hidratarse como Gatorade que es una marca por sí misma de deportistas, la cual frecuentemente patrocina eventos importantes como maratones, triatlones, etcétera, tal vez no con dinero, pero con la donación de productos para los competidores.

Ya que la imagen es un factor predisponente para aumentar las ventas a través de un patrocinio, los mercadólogos han encontrado en ella el hilo conductor que les permita vincular al consumidor con el producto. Por un lado, la empresa Pepsico busca proyectarse como una opción sana y divertida, por el otro, lusacell se proyecta como una marca de calidad y con tecnología de punta. Entonces al reconocer que la imagen es lo más importante se debe entender que no todas las opciones que integran la gama deportiva son necesariamente útiles para cumplir el propósito de vender.

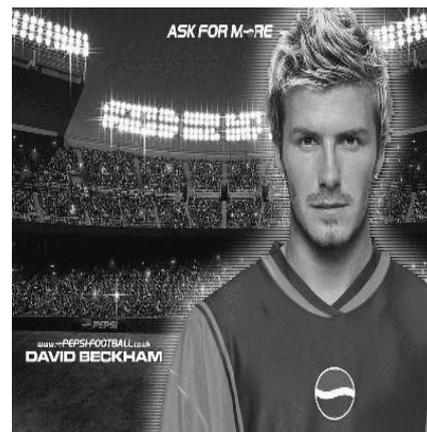


Foto: imagenes.tupatrocinio.com

Incluso cuando los deportistas tienen la necesidad de un financiamiento, no importa si cuentan con los conocimientos, la experiencia y la infraestructura, lo que interesa es que su actividad sea importante y de trascendencia dentro de la sociedad. Un ejemplo claro es el fútbol, ya que para patrocinar un equipo se requiere mucha exposición de marca y proyección en televisión.

En entrevista Maurilio Zertuche indicó:

“Es necesario que la gente vea la marca en el estadio para hacer promoción de los productos a través de regalos como plumas, playeras y gorras para que la gente tenga tu marca muy presente en la mente. Como empresa tienes un abanico de posibilidades para apoyar te llegan solicitudes de equipos de fútbol, básquetbol, eventos de boda y culturales, conciertos, galerías de arte, pero tú analizas antes de invertir. Al patrocinar un evento de arte sabes que la gente que va estar ahí no son más de mil personas, entonces no me sirve, realmente es tirar el dinero, así fueran 20 mil pesos no hay una

exposición ni beneficio real para Iusacell. Eventos pequeños y específicos no son convenientes necesitas buscar actividades masivas para que realmente valga un patrocinio. Al seleccionar a quién patrocinar se analizan los costos, el tipo de evento y el mercado al que está enfocado. Como compañía de telefonía celular buscamos un mayor número de personas a las cuales llegar, buscamos eventos de tecnología, porque ése es el giro y es seguro que la gente que va a una feria de computación, equipos de sonidos o celulares, indudable será un consumidor”.

El objetivo de un patrocinador es proyectar la marca y concluir una venta, por eso, cada marca tiene un producto ideal para cada tipo de cliente, en el caso de Iusacell, ofrece servicios de prepago en partidos de fútbol, mientras que en un encuentro de golf lo principal son los pagos tarifarios.

Esto deja claro que tanto el evento como el tipo de público son importantes para lograr una buena negociación entre un patrocinador y un deportista, lo anterior debido a que las personas que acuden a cada tipo de evento son distintas cultural y económicamente hablando. Por ejemplo, un deporte popular, como el fútbol, es más redituable que un partido de básquetbol, el cual, no es popular en México, esto debido a que aun cuando hay aficionados a ésta actividad sólo pasan resúmenes de los partidos. No obstante, en el caso de la lucha libre, aunque es un deporte popular, las empresas prefieren evitar invertir en ella debido al mercado y tipo de gente que acude a ésta.

Por lo anterior no es extraño que los expertos en mercadotecnia afirmen que nunca han recibido la solicitud de patrocinio por parte de un atleta paralímpico, lo más cercano fue una solicitud del COM a Iusacell para patrocinar los Juegos Olímpicos de Beijing, China, la cual fue rechazada debido al alto precio que requería la organización, además fue pedido tiempo antes de terminar las eliminatorias. “Es complicado ingresar porque son proyectos extremadamente caros, piden mucho dinero, solicitan para boletines, invitaciones, gafetes, lo mandaron fuera de tiempo y no nos convenía porque nuestra marca iba a estar expuesto muy pocos días”, dijo el mercadólogo.

Paradójicamente ambas empresas se muestran interesados en ayudar a las personas con discapacidad. Durante las entrevistas ambos representantes de marca no perdieron la oportunidad de resaltar el apoyo que les dan, sobre todo a niños de escasos recursos por medio de fundaciones, las cuales obtienen recursos de sus agremiados o de otras empresas que cooperan en especie o con contribución monetaria. Aunado a lo anterior, ambos sostuvieron que la proyección de su marca a través del patrocinio de una persona con capacidad diferente no alteraría la imagen que ellos quieren dar al consumidor; sin embargo, se han limitado a hacerlo porque consideran que es una cuestión altruista que concierne a una fundación.

Alejandro Tinajero externó no haber patrocinado a ningún deportista especial, sin embargo afirmó tener contacto con ellos a través de su proyecto de inclusión laboral y conferencias ofrecidas a los trabajadores de dicha empresa por algunos atletas adaptados que a decir del entrevistado, han dejado huella en la vida de cada uno de los participantes: “nos sensibilizan, nos dan una lección de valor”. Por medio de su fundación, Pepsico brinda educación y alimento a niños de comunidades marginadas, dejando a un lado el patrocinio de equipos prestigiados de fútbol y de otros personajes que se han acercado a solicitar la ayuda monetaria, “estamos conscientes que nuestra fundación debería comenzar a buscar una alternativa adicional en término de educación para gente con capacidades diferentes, pero hay muchas necesidades, muchos problemas, entonces definimos que el principal tropiezo para lograr un mejor país es la educación y la desnutrición, si le queremos apostar al futuro entonces debemos enfocarnos a la niñez”, puntualizó.

La iniciativa de Pepsico por invertir en una fundación y no en un patrocinio surgió como resultado de la transparencia y claridad que a su criterio existe dentro de ésta en cuanto al manejo de los ingresos, ya que el dinero proviene de las aportaciones de los empleados.

En cuanto a Iusacell, cada año tiene la tarea de proponer la creación de eventos novedosos dentro del terreno del patrocinio, ya que es una actividad que se ha convertido en una guerra constante de todas las marcas que buscan posicionarse. Hasta ahora se enfoca a patrocinar a los equipos de Monarcas, Morelia y los Tuzos del Pachuca, dejando en manos de Fundación Azteca todo lo que concierne a las personas con discapacidad.

3.1.- ¡Ya llegó el mexicano!
Juan Ignacio Reyes González



“Si tienes un buen pasado, tu presente va a ser muy alegre y si tienes un buen presente, tu futuro va a ser mucho mejor”

Juan Ignacio Reyes González
(Multimedallista paralímpico)

3.1.1.- Una **vida diferente...sólo cinco años**

Cuando abrí lo ojos estaba en un cuarto de hospital cubierto con sábanas blancas y algunas enfermeras que entraban y salían de la habitación. Estaba muy chico y no sabía lo que pasaba realmente. Me sentía diferente, raro, pero no tenía una conciencia de lo que ocurría. Sabía que algo sucedía que no era normal y que no era bueno. Sí, me sentía triste pero no entendía, compartió en entrevista personal Juan Ignacio Reyes González mientras sostenía su mirada en un retrato familiar ubicado en la sala de su casa.

Con sólo cinco años de edad y tras padecer rubéola y escarlatina, Juan Ignacio, quien nació el 15 de diciembre de 1981, es sometido a la amputación de ambos brazos y la pierna izquierda gangrenados por el virus de la púrpura fulminante. Con las defensas bastante bajas y con algunas partes del cuerpo inservibles, los médicos declararon necesaria la amputación para evitar riesgo de contagio en otros miembros del cuerpo.

Reyes



Foto: Familia de Juan Ignacio Reyes

Foto: Archivo personal Juan Ignacio

“Todo comenzó con un dolor en mi pierna izquierda y después se fue haciendo un moretón que poco a poco era más grande y más grande hasta que invadió todo el cuerpo, principalmente brazos y pierna izquierda. Se logró detener la enfermedad, pero las partes afectadas no tenían retroceso”, expresó Ignacio mientras movía ambos hombros y el muslo izquierdo indicando la falta de ellos.

El proceso de la amputación y la enfermedad fue muy largo para la familia, los padres de Juan dejaron el trabajo y su hermana Paola no asistía a la escuela. La vida de todos giraba en torno a la salud y estabilidad del atleta. “Cuando vieron que no corría riesgo mi vida empezaron a hacer las cosas cotidianas. Mi papá regresó a su trabajo, mi hermana regresó a la escuela y mi mamá volvió a sus actividades normales. Nos volvimos a integrar a la sociedad como una

familia que tiene un momento especial en su vida y que de repente cambió drásticamente”, el nuevo aspecto físico de Ignacio requirió también la reorganización del hogar, la construcción de una rampa en la entrada principal, algunos barandales en el cuarto de baño y mayor espacio entre la sala, el comer y la cocina para una mejor movilidad en la silla de ruedas.

Sin embargo, cuando todo parecía volver a la normalidad el camino apenas iniciaba. Aunque él se sentía listo para incorporarse a la comunidad, ésta no estaba preparada para recibirlo y ofrecerle una vida como a todo niño convencional. “Yo sabía que tenía que integrarme nuevamente a la sociedad, aquí es una sociedad que está acostumbrada a ver gente sin discapacidad, pero si desde niños les enseñan a ver a alguien con discapacidad como lo más normal que hay en el mundo puede ayudar a cambiar” mencionó el atleta con un sonrisa en el rostro.

A partir de que adquirió la discapacidad y como parte de una terapia de rehabilitación e integración social, a la edad de seis años, la natación fue la segunda actividad en la que incursionó Ignacio después de la pintura. “Empecé a nadar en la clínica 23. Me invitaron a ver una exposición de actividades culturales, deportivas, recreativas e incluso de labor social con gente que padecía alguna discapacidad. Vi gente nadando, jugando básquetbol, atletismo y pintando con la boca y el pie con una discapacidad mínima”.



Foto: Archivo personal Juan Ignacio

Al principio el padre de Juan no estaba seguro de que la natación fuera la mejor alternativa para que su hijo practicara algún deporte, “se han visto pintores con el pie o con la boca, pero un nadador con un solo pie nunca” dijo el padre de Juan. No obstante la recomendación de algunos especialistas motivó al padre a continuar, ya que ellos aseguraban que si la familia practicaba algún deporte, no iban a dejar de hacerlo por la condición del pequeño, debido a que él se iba a sentir mal de no poder hacerlo.

“Mi hermana, la mayor, tenía alrededor de siete u ocho años y la más chica tenía como 15 ó 20 días de haber nacido, entonces mi mamá dijo: qué culpa tienen las otras dos hermanas de que Juan haya adquirido la discapacidad y no podamos hacer las cosas que nos gustan en familia. Con ese afán mi mamá pensó que si aprendía a nadar podríamos salir y así convivir con la familia”.

Con ese objetivo se inició la integración del niño a la natación. “Recuerdo que el entrenador Rodolfo Fernández me contó después de años que mi mamá le dijo” platicó Juan Ignacio.

- Tengo un niño que quiero que lo enseñen a nadar
- Ah, sí tráigalo, no hay problema aquí lo enseñamos
- Pero no tiene brazos
- No te preocupes entonces con los pies
- Pero solo tiene uno
- Entonces ya veremos

“Al principio no me gustaba porque no sabía nadar, me daba miedo. Decían los maestros si lloras te voy a dejar aquí y mi mamá apoyaba la amenaza. Me pedía que me callara o en verdad me iban a dejar ahí. Creo que una de las cosas que me ayudó fue que el maestro les amarraba las manos a mis compañeros para que flotaran y así me dieran consejos de cómo poder hacerlo al experimentar en carne propia el miedo que yo sentía”, dijo el deportista mientras su cuerpo se sacudía al recordar la amarga experiencia.

Poco a poco comenzó a flotar, a moverse dentro del agua y entonces fue como comprendió que era algo entretenido y agradable que con los años se volvió la médula espinal de su desarrollo personal y profesional.

“Lo único que quería era divertirme y aprender otras cosas, pero en corto tiempo la natación se volvió una parte importante de mi vida”.

La natación se convirtió entonces en una alternativa segura y confiable para una verdadera rehabilitación integral. A través de ella se integraría aún más a

las actividades recreativas preferidas de su familia y conocería a nuevos amigos, pese a los comentarios realizados por un psicólogo quien mencionó que Juan Ignacio no podría acudir a balnearios, no se podría meter a una alberca por su aspecto físico y se sentiría mal al ver a los niños correr, nadar y jugar en el agua, ya que él no podría hacerlo por su situación.

“Nunca me dio pena mostrarme como soy –expresó Juan Ignacio mientras se rascaba su oreja derecha con el hombro- los niños, como eran de mi edad, crecieron conmigo; sabían que tenía la discapacidad pero no tenían malicia. Siempre he dicho, el niño es cruel por naturaleza. El niño dice lo que ve y ya, pero nunca lo hicieron con malicia, siempre lo hicieron jugando porque yo también les contestaba”.

Ya integrado en actividades deportivas y artísticas, surgió la imperiosa necesidad de que Ignacio estudiara el nivel primaria, ya que la edad y las condiciones del menor lo requerían. Como primera alternativa, la familia intentó regresar a la escuela que el niño había abandonado para continuar con su tratamiento médico. Al acudir a la institución religiosa de paga, las monjas se negaron a recibir al pequeño bajo la justificación de que no era conveniente porque atemorizaría a los demás alumnos.

Sin dejar que el desánimo se apoderara de ella, la madre de Juan optó por acudir a una de las escuelas del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF); sin embargo, en este organismo también dio un no por respuesta.

“Cuando fuimos al DIF me dijeron que sí, que yo tenía una discapacidad, pero no como para estar en esa escuela, dijeron que merecía estar en una escuela normal, que mi desarrollo mental era igual al de cualquier persona. Hasta la fecha mi mamá y yo nos preguntamos por qué nos dijeron eso. Ahora que llego a ir a las escuelas del DIF digo, la verdad qué bueno que no me aceptaron ahí

porque la mayoría son personas con algún retraso mental; esa gente se estanca y no los dejan progresar en el aspecto de que su desarrollo no es igual al de cualquier persona. Si me hubiera quedado ahí ahora estaría en la prepa”.

Era cierto, él tenía limitantes físicas que no le permitían hacer cosas habituales como correr, brincar, caminar; pero no por ello se entorpecía su desarrollo intelectual. “Al estar sin estudiar sacaba mis juguetes y cuando me hartaba los dejaba tirados en el piso, cuando llegaba mi hermana Paola le pedían que los levantara, ella los tomaba y los guardaba dentro de una caja y al día siguiente era igual. Un día llegó y le pidieron que recogiera los juguetes, pero ella ya cansada respondió: bueno si él los saca que él los guarde. Mi mamá se quedó pensando y dijo: tienes razón. Al día siguiente cuando saqué los juguetes mi mamá me dijo: si sacas los juguetes los guardas tú. A partir de eso, supe que si tú lo haces tú lo corriges”.

Al ser profesora de la Secretaría de Educación Pública (SEP), la mamá de Juan buscó ayuda entre sus compañeros y amigos para integrar a su hijo a una escuela. Mientras obtenía respuesta ella aplicaba sus conocimientos de maestra, le enseñó a leer y escribir como lo hacía con los otros niños. “En ocasiones me ponía a copiar un texto con el hombro o con la boca y se salía a lavar y regresaba, sino había terminado me regañaba. Otras veces me salía en un banquito y me tenía a un lado mientras ella lavaba y así fue como me empecé a desarrollar”.

Una y otra escuela fue recorrida por Juan y su mamá, pero en todas recibían la clásica respuesta “venga mañana”.

Al día siguiente que se presentaban les volvían a decir “venga mañana” sin asegurarles alguna esperanza. Hasta que un día y sin mayor opción acudieron a la escuela ubicada en la esquina de su casa.

Cuando entramos a la oficina del director, él se me quedó viendo y mi mamá dijo -Yo le enseño a escribir

Entonces tenía un cuadernito con dictados; el maestro lo hojeó y dijo

-Llámenle a la profesora Liliana.

En cuanto ella bajó el director mencionó

-Mire nos traen a este niño y esto es lo que hace

Ella hojeó el cuaderno y le preguntó el maestro

-¿Qué se quede aquí con nosotros?

Y la profesora dijo

-Sí, que se quede con nosotros.

Sin más, el director pidió

-Inscriban al niño.

“Comenzaron a debatir si me quedaba de una vez o regresaba al día siguiente, pero después de un rato de meditarlo la maestra dijo: no, mejor tráigalo mañana”, confesó Ignacio con la mirada clava en el piso.

Después de haber sentido un momento de tranquilidad por tener la oportunidad de regresar a la escuela, todo cambió a desánimo y temor de que nuevamente volvieran a darles largas para entrar. Dicha inquietud fue percibida por las enfermeras y los administrativos del lugar quienes dijeron: “Sí, tráigalo mañana y pasado, así hasta que se cansen y le digan que sí lo aceptan”.

Al día siguiente, con su mochila al hombro y con una prótesis que semejava su pierna izquierda que le lastimaba mientras se acostumbraba a ella, regresó Ignacio a la institución para reincorporarse a la vida escolar. Al llegar al salón todos los niños a una sola voz dieron la bienvenida al tímido estudiante con su clásico saludo “buenos días compañero”. Aunado a esta inesperada sorpresa la maestra refrendó su comentario y dijo: “Éste es el compañerito del que les platique, se va a integrar con nosotros, va a tomar clases, entonces me empezaron a dar un regalito, un



Foto: Juan Ignacio en el festival de la escuela

Foto: Archivo personal Juan Ignacio

cuaderno, una goma, un lápiz y cualquier cosita, eso también me ayudó mucho a sentirme integrado y como un niño normal”.

Lo que la profesora había platicado con anterioridad era que el nuevo compañero era diferente a ellos, pero que era un niño como cualquier otro, que le gustaba reír, que siempre estaba sonriendo y que lo iban a ver diferente. Claro que los niños preguntaron en qué era diferente, ella les comentó que no tenía una pierna ni los brazos.

Mientras se integraba al nuevo ambiente, Juan disfrutaba de la compañía de su mamá en el recreo, pero al paso de los días la presencia de ella se volvió cada vez de menor utilidad. “Llegó un momento en el que le dije a mi mamá ya no vayas. Ya estaba totalmente integrado con los compañeros. Jugaba fútbol y en ocasiones rompíamos los vidrios con la pelota, además aventábamos papeles y peleábamos por cualquier cosa. Entre escuelas nos poníamos a aventar piedras y botes de un lado a otro, yo juntaba las herramientas y ellos las lanzaban”.

Como a cualquier niño, al nadador le gustaba jugar fútbol, tenía curiosidades y le agradaba divertirse con su hermana probando sus destrezas en los videojuegos. Antes de sufrir la amputación de sus miembros, el atleta recuerda que disfrutaba subir a los columpios, jugar a las escondidas y “las traes”, además de planear una que otra travesura para molestar a Paola, su hermana mayor.

“En ocasiones jugábamos bastante fuerte, no puedo decir que una travesura grande como ir a tocarle al vecino el timbre y echarme a correr, pero recuerdo que una vez en la recámara de mis padres tiré a Paola de la cama, cayó mal y si se lastimó el cuello, al momento de levantarse no pudo moverlo, la llevaron a tomarse radiografías y tuvo que estar en reposo algún tiempo. No nos regañaban tan sólo eran llamadas de atención a ambos, porque pudimos haber salido lastimados los dos. Mi madre me decía: Juan, aunque tienes una pierna tienes más fuerza que tu hermana, haces todo con ella y tu fuerza es mucho mayor”.

Y cómo no iba a tener fuerza en su única pierna si se convirtió en su mejor aliada ante la falta de ambos brazos, todo cuanto necesitaba tomar o hacer lo hacía con esta extremidad. “Si tú estiras tu mano para alcanzar el lápiz, yo estiro el pie para tomarlo, pero ya es algo que hago automático”.

Pero no sólo su pierna fue de mucha utilidad para retomar sus actividades, también algunas otras partes del cuerpo. “Desde niño, desde los cinco años con la discapacidad se me da todo natural, la habilidad con la lengua, la boca, el pie ya es algo habitual. Es como un ciego, desarrolla el tacto con el braille, desarrolla el oído, el sentido del olfato, igual yo no tengo el sentido del tacto ni la pierna pero desarrollo otras habilidades que me pueden ayudar a suplir la falta de los brazos. Cuando empezaba a cortar con las tijeras es bien complicado pero cuando agarré el ritmo ya no era tan difícil. Todo lo que me he propuesto lo he cumplido. De chiquito dije: tengo que aprender a cortar con tijeras y lo logré”.

Entonces llegó el momento más anhelado por la familia, pero no por ello el menos tormentoso. Por fin Juan había terminado sus estudios de primaria y tendría que iniciar la búsqueda de una nueva institución que le permitiera continuar la secundaria. “Al principio mi mamá decía, bueno con que acabe la primaria me conformo, pero mis compañeros y amigos me motivaron y decían: Nachito tiene que seguir estudiando. Mi mamá comentaba que teníamos que volver a buscar, volver a tocar las puertas y aseguraba que nos iban a dar largas de nuevo”.

A diferencia de lo que pensaban, esta vez tuvieron mejor suerte. Gracias a los comentarios de algunos conocidos, la familia se enteró que la escuela secundaria #35 tenía un grupo de niños sordomudos, entonces esa podía ser una opción. “Fuimos con el director y nos dijo: si va a querer estudiar y va a pasar la secundaria, bienvenido, pero que haga su examen, que se gane su lugar como cualquier niño. Entonces comenzó un mundo totalmente diferente para mí”.

Maestros nuevos, materias diferentes, gente nueva que tenía que volverse a acostumbrar a verlo con discapacidad. A lo largo de su estancia por la secundaria algunos profesores buscaban hacerle la vida más fácil, le recomendaban que llevara una grabadora o que le dictaran más despacio pero él no tenía ningún problema. El deportista estaba conciente de que los maestros estaban acostumbrados a dar su clase normal y no a un niño que no tenía brazos. “En ocasiones los compañeros se atrasaban y me pedían que les pasara el apunte, pero dependiendo de quién se tratara se los pasaba, a algunos les decía, pon atención. En otras ocasiones era al revés cuando me distraía tenía que pedir las notas”.

Pese a que reconoce que la escuela no era el mejor lugar donde le gustaba estar y sobre todo, que no le gustaba hacer las tareas, estuvo de acuerdo con la opinión de su mamá acerca de que terminara una carrera universitaria y superara el nivel educativo básico que hasta el momento había obtenido.

Según Juan Ignacio, su destreza en las artes plásticas es una faceta que casi nadie conoce del deportista, pese a algunas de sus obras recorrieron diferentes estados de la República.

A la par de sus estudios, Juan continuó con sus clases de natación y de pintura, ya que ésta era una alternativa para que adquiriera mayor habilidad y destreza con su pierna derecha, hombros, boca y lengua.

A los 12 años fue inscrito en un taller donde aprendió a pintar de forma más profesional caricatura, retratos y paisajes. Desarrolló la habilidad para plasmar las sombras y delinear los trazos, mientras olvidaba sus problemas y dejaba volar su imaginación. “Era un saloncito. Llegaba temprano para poder sentarme a un lado del radio y escoger la estación, pero siempre me regañaban porque escuchaba música como ellos decían, “satánica”, eran canciones de Nirvana. Era el mayor de la clase y a veces llegaba y le corrían para ganarme el radio y elegir la estación que a ellos les gustaba”.

“Muchos amigos cercanos saben que me gusta la caricatura, que me gusta dibujar, pero no saben a qué grado. Ocho o diez de mis pinturas recorrieron varias ciudades como Toluca, Aguascalientes, San Juan del Río y en el Distrito Federal, una exposición colectiva en la Universidad Iberoamericana, había desde un bosque, una iglesia y una lanchita. He vendido unas, otras las he regalado, me gustaría retomarlo, es una parte que me gusta mucho”.

Aunque la pintura era la actividad predilecta del deportista, con el paso de los años la natación fue ganando terreno, al grado de que ésta última comenzó a absorber la mayor parte de su tiempo. “Dejé la pintura para dedicarme más a nadar, a las competencias y la superación de metas, aun así lo que había aprendido de dibujo lo seguía haciendo con trabajos de la escuela y caricatura”.



Foto: Entrenamiento de Juan Ignacio
Foto: Archivo personal Juan Ignacio

A partir de los 14 años en 1996, el joven comienza su carrera competitiva dentro de la natación en el equipo del Seguro Social, estaba conciente que ya no era como una terapia de rehabilitación sino a un nivel competitivo. Ahora pertenecía a un equipo, comienzan los entrenamientos más pesados y en forma, en los que ya estaba el compromiso de salir a competir.

3.1.2.- El agua, el asbesto: una lucha constante

Premio, reconocimientos, felicitaciones, reuniones y más de 200 medallas son algunos de los beneficios de los que goza Juan Ignacio como resultado de su esfuerzo y dedicación a lo largo de su trayectoria pero, ¿qué hay detrás del éxito obtenido?

“Permanecía bastante tiempo solo, entre las competencias y los entrenamientos porque tenía que estar cumpliendo. Si llegaba el momento en que me invitaban a salir amigos o amigas, no podía porque tenía que ir a entrenar o porque estaba fuera de la ciudad, del país, entonces sí era un poco complicado. Sólo cuando escuchas el Himno Nacional sabes que todo lo que

sacrificaste que te gusta, que dejaste de hacer por entrenar, valió la pena y lo disfrutas al máximo”.

A partir de los 13 ó 14 años la vida del nadador cambió drásticamente, tenía que trasladarse a los entrenamientos, a las albercas, a los gimnasios y las competencias, en ese aspecto reconoce que su vida cambió y fue diferente a la de cualquier adolescente o joven de la edad.

“Realmente mi vida fue muy difícil, llegaba el momento en el que entrenaba a las cinco de la mañana, estudiaba de siete a una o dos de la tarde, regresaba a entrenar y llegaba a las siete u ocho a hacer tareas o estudiar. Si en un principio me hubieran preguntado que si quería ir a competir o entrenar hubiera dicho que no,

“Cuando aprendí a nadar íbamos a los balnearios y el objetivo, que era unir a la familia, se cumplió, pero después gracias a la natación logré muchas cosas. La alberca ayudó para que me desarrollara fuera y dentro de ella”.

pero poco a poco se fueron dando las cosas y me empezó a gustar y ya no tenían que preguntarme yo sabía que tenía que cumplir con las obligaciones que ya tenía en ese momento. Sí era un poco complicado, así era prácticamente cada tercer día, en ocasiones no llegaba a ver ni a mi familia, si ni a mi familia veía mucho menos a los amigos o a la novia”.

Como todo adolescente, el deportista tenía inquietudes y deseos de disfrutar de las reuniones con los amigos, pero todo lo cambió por continuar un sueño, una meta, una ilusión, aún cuando reconoce que la gente llega a olvidarse de las hazañas y logros de aquellos que dedican su vida al deporte de alto rendimiento.

“Mi primer evento fue en Cuernavaca, en el río de Las Estacas en 1996. Teníamos que nadar un kilómetro en contra de la corriente. En ella gané el segundo lugar, es una competencia de recreación porque sólo es ir a nadar y si se puede terminar la carrera porque a pesar de que es un kilómetro contra corriente se hacen como tres”.

Cuanto más se sumergía en las actividades deportivas, más sorpresas descubría, ya que al integrarse al equipo de natación a nivel profesional descubrió las competencias para personas en sillas de ruedas con discapacidad. Entonces la natación cumplió con su tarea, la familia se integró al mundo del deporte paralímpico en apoyo al atleta debido a que día a día demostraba grandes habilidades para la actividad.

Fue el fallecido Rodolfo Fernández quien enseñó al atleta a nadar en las instalaciones del Seguro Social. Después el entrenador Ponciano Ramírez, también fallecido, se encargó de reforzar la seguridad del nadador dentro del agua. Lo enfrentaba con los fuertes, con personas convencionales con las que hacían competencias “Tenía que nadar a bastante rápido porque les pedía a los muchachos que me alcanzaran. Yo tenía que nadar al paso de ellos o hasta más rápido. En ocasiones los chavos no me podían alcanzar, decían que nadaba rapidísimo. Cuando llegaba tarde me ponían al último y tenía que rebasarlos, siempre entrené con gente mayor y más rápida en los que los tiempos eran más fuertes, pero eso me ayudó”.



Foto: Entrenamientos de Juan Ignacio

Foto: Archivo personal Juan Ignacio

Por último, Fernando Gutiérrez Vélez, pulió todos los detalles, él lo integró a la selección con discapacidad y generalmente nadaba más rápido que los demás. “Sí había quien fuera más veloz, pero no todos. A él no le importa si te dolía, tenías que terminar lo que empezabas, me regañaba peor que mi mamá, me inculcó mucha disciplina y el gusto por hacer las cosas, físicamente él me desarrolló prácticamente al 100 por ciento”.

Después de la competencia en Cuernavaca vinieron otras tantas que ayudaron a Juan Ignacio a prepararse para una verdadera prueba que determinaría el futuro del atleta. “Dos meses después de la prueba en el río me invitaron a una competencia de forma oficial en Colima. Éste fue mi pase para Los Nacionales

donde estaban los cazatalentos, el entrenador y los miembros de la selección que iría a los Juegos Paralímpicos de Atlanta.

Y cómo no iba a llamar la atención de los directivos, si sus resultados fueron del todo relevantes. Tan sólo en el Campeonato Nacional de Colima logró cinco medallas de oro y dos de plata en diferentes pruebas. “Al terminar las competencias me llamaron y me dijeron que me querían ver en el Centro Paralímpico Mexicano (COPAME). La verdad yo no sabía qué era eso; después me dijeron que era un lugar donde entrenan los deportistas paralímpicos. Cuando fuimos, nos presentaron con el entrenador Rafael Alba y me comentó que quería que me integrara como nuevo talento a la selección”.

Los entrenamientos eran más fuertes, primero una hora, luego hora y media, después cuatro horas y todo fue progresivo hasta que logró su primera participación internacional en el Campeonato Abierto Europeo de Alemania de 1997 donde consiguió tres medallas de oro. En ese momento, su entrenador, Fernando Gutiérrez Velez quien ayudó al desarrollo de Juan como atleta de competencia, le dijo: “Bueno, nada lo más rápido que puedas. Salíamos a las competencias y obtenía casi puros primeros lugares siempre con buenos resultados. Me empezó a gustar mucho eso de estar compitiendo, conocía mucha gente y hacía amigos. No sabía que había competencias fuertes y de tan alto nivel”

Asimismo, en 1998 registró triunfos en el campeonato mundial paralímpico de natación en Nueva Zelanda, donde consiguió medalla de oro en los 50 metros dorso. Posteriormente, llegó el abierto internacional de Inglaterra en donde se adjudicó una medalla de oro y tres de bronce. Para 1999 asistió al abierto de Dinamarca con una cosecha de cinco medallas de oro. En el 2001, Juan Ignacio Reyes asistió al Campeonato Abierto Internacional de Phoenix, Arizona, donde consiguió cinco medallas de oro en 50 metros dorso, imponiendo nuevo récord mundial, 150 metros combinado individual, 50 metros mariposa, 100 metros libres y 100 metros dorso, imponiendo en ésta última también marca mundial.

Con los entrenamientos más rigurosos y con el objetivo definido, el deportista se desarrolló físicamente y logró obtener mejores

Desde el principio Juan Ignacio se imponía ante los demás competidores, sin embargo no conocía el potencial que tenía para lograr las metas.

tiempos. “En el 50 dorso, cuando empecé, hacia un minuto uno y el récord mundial era de 48 segundos, nunca pensé romperlo. Era mucho tiempo, pero poco a poco me fui dando cuenta que podía lograrlo”.

En cada competencia Juan Ignacio buscaba hacer el mejor tiempo y lo logró. Después de hacer un poco más de un minuto en la prueba de 50 metros dorso, pasó a 54 segundos, posteriormente a 50 segundos, 48 segundos, 47 segundos, hasta llegar a los 42 segundos. “El desarrollo se fue dando y no fue de la noche a la mañana, desde que entré a nadar hasta que rompí el marca mundial fue hasta el 2002, fue un proceso largo pero ya había tenido varias competencias”.

La primera vez que el deportista rompió el récord en 50 metros dorso a nivel internacional fue en un mundial en Mar del Plata, Argentina. “Yo sabía que estaba cerca del marca pero no sabía cuánto tiempo me iba a tardar en romperlo. Esta marca la tenía un italiano que permaneció casi 10 años con el título desde 1992. Desgraciadamente nunca lo conocí, cuando entre él ya estaba retirado. Él tenía también el récord mundial del combinado, el cual rompí en 1999 en los Juegos Panamericanos en México. Entré, hice la prueba y gané. Me sorprendí porque la terminé. Era una prueba larga y al ir a premiación, batiendo a un mexicano y a un brasileño, mencionan que rompí el récord del mundo y logré mi pase para las competencias en Sydney 2000”.



Foto: Archivo personal Juan Ignacio

En dichas justas, el multimedallista logró para México dos preseas áureas y una de plata en los 50 metros dorso y 150 combinado individual. Además implantó nueva marca mundial en esta última prueba así como en los 50 metros mariposa. “Por mi mente pasaban muchas ideas, era el favorito en la

prueba de combinado y dorso, pero sobre todo estaba conciente de que si ganaba mucho mejor, sino ganaba, ya tendría la experiencia de haber participado en unos Juegos Paralímpicos”.

El atleta continuó con participaciones en todo el mundo y el nivel del nadador era bastante fuerte, adquirió fama y prestigio entre los competidores de toda la orbe y con ello se desataron las envidias entre los compañeros que durante años lucharon por formar parte de la selección paralímpica, a la cual no habían logrado acceder debido a su bajo desempeño competitivo.

“Era algo que íbamos aprendiendo, teníamos que madurar porque si dejábamos que los que hablaban nos envenenaran con sus palabras, no estuviéramos aquí. Una ocasión, cuando apenas comenzaba mi trayectoria deportiva, fuimos a una competencia a Acapulco que no me quisieron llevar, el directivo del Seguro Social me dijo que no tenía por qué ir, pero el entrenador me recomendó que sí lo hiciera y dijo: aunque no vayas con el equipo de silla de ruedas te vas con nosotros. Al llegar, se vio su cara de ¡Ay, ya llegó Juanito! En ese momento mi mamá me dijo: si te gusta esto, si queremos esto debemos aguantar que hablen a nuestras espaldas, que digan cosas que nos son ciertas, nos vamos a tener que aguantar y ellos se van a tener que aguantar a verte, a mí me gusta verte competir. Fue un pacto entre los dos para continuar en el deporte, hacer oídos sordos; al que no le guste, pues hay otras albercas”.

Para los demás competidores, Juan era un novato que se aprovechaba de la situación para disfrutar del sol y la arena de las playas de Acapulco, sin reconocer que esto era todo lo contrario. “No me llevaron por llevar a otros que se iban de fiesta, es un evento que ha ido perdiendo su objetivo. También llegaron a decir que mi mamá me explotaba, que cuando me daban un cheque mi mamá estira la mano y es cierto, porque yo no puedo estirar la mano. ¿A la gente qué le importa? “Hay veces que estás en un equipo pero estás solo. Ahora siguen siendo bastantes acusaciones pero no las escuchamos”.

A diferencia de lo que se podría pensar, en otros países los comentarios relacionados al atleta han servido como motivador para que el nadador continúe a la par de los mejores del mundo.

“Entre los competidores de todo el mundo hay mucho respeto, una vez me dijo uno de los directivos de CONADE, que mientras estaba en el comedor un francés mencionó: hoy fui a la alberca y vi lo que tenía que ver, ya se a que vine a China de espectador, vi a un mexicano que mis respetos. Platicó la competencia y le rodaba la lágrima, que bonito nadaba, que fuerza y sobre todo disfrutó la competencia.



Foto: Archivo personal Juan Ignacio

“En otra ocasión, el último día que nos regresábamos, fuimos al comedor por una hamburguesa y estaban unos españoles; al despedirnos nos felicitamos mutuamente y cuando di la vuelta dijo: felicidades por ese tiempo, ni yo lo puedo hacer y eso que soy una categoría más alta que tú. Ellos saben lo que significa una medalla, saben lo que significa esa meta, todos entrenamos para ganar, sabemos lo que se sufre por eso sientes que es más honesta la felicitación de otros equipos, porque ellos dicen: entreno día y noche, madrugadas y tú también, sabemos que los entrenamientos son iguales aquí y en China y se sufre lo mismo, tanto en disciplina, familia, amigos, novias por estar en del deporte que te absorbe”.

Pero no sólo ha sido felicitado y algunas veces admirado, sino también ha sido visto como un ejemplo para las nuevas generaciones de atletas paralímpicos de toda la orbe. “En el 2006, en el mundial de Sudáfrica, vino la competencia de 50 mariposa, llegué en primer lugar y en segundo un niño de 15 años de la República Checa, me sentí viejo. Al terminar lo felicité y pensé, este niño en unos dos años me va a estar ganando. Más tarde el entrenador me comentó que le había dicho que quería entrenar mucho para ganarme; al principio dije, me voy a cuidar, pero bueno porque no, estoy grande y alguien me va a ganar y ese día puede tardarse o ser pronto. Le envié un mensaje y le recomendé

entrenar mucho porque yo no me voy a dejar tan fácil. El entrenador me reiteró, ya le dije que eres una persona muy dedicada y, si te quiere ganar, tiene que entrenar mucho”.

Con el tiempo y gracias a su conocimiento en la disciplina, Reyes González se convirtió en el portavoz de los atletas paralímpicos ante el Gobierno Federal para gestionar apoyos económicos y equidad social. “Lo hemos dicho, es la misma bandera, el mismo uniforme, el mismo sentimiento con el que compites y es el mismo esfuerzo y sacrificio en los entrenamientos. Nosotros vamos a pelear un lugar y muchos de nosotros también fallamos igual que ellos, pero siempre es una diferencia abismal”.

Dicho honor ha sido otorgado después de que en noviembre de 2001 y como resultado de casi diez años de experiencia en la natación y su nivel competencia, fue galardonado con el Premio Nacional del Deporte. El premio consistió en una medalla de oro, un diploma firmado por el entonces Presidente de la República, Vicente Fox Quezada y 250 mil pesos.

Satisfecho pero no contento con lo que había logrado, el nadador continuó su preparación con miras a obtener el pase a los siguientes Juegos Paralímpicos a realizarse en Atenas 2004. Entre campamentos, Juegos Parapanamericanos, Nacionales y forzosos entrenamientos, el medallista alcanzó su objetivo y se ubicó entre los primeros seleccionados para asistir a las máximas justas deportivas.

Pero eso no fue todo, Reyes González fue nombrado abanderado de la delegación paralímpica de Atenas 2004. Además impuso nuevas marcas mundiales con registros en los 50 metros dorso de 45.12 segundos, y en los 100 metros dorso de un minuto, 37 segundos y 70 centésimas.

“Yo siempre he dicho que fui como un diamante, el cual pulieron varios entrenadores”

“Mi vida en general siempre independientemente de la discapacidad, ha sido con metas, con obstáculos y proponer una meta para lograr alcanzarla es algo común para mí, una meta día a día. Rodolfo lo sacó de la mina al enseñarme a nadar; Ponciano, lo hizo diamante, al enseñarme que existían las competencias a nivel paralímpico; y Fernando lo pulió, al demostrarme que podía competir con los convencionales, son las tres personas del deporte que estuvieron conmigo desde el principio”

Entre los triunfos más recientes del nadador paralímpico se encuentra el primer lugar en la prueba de 50 metros dorso con récord mundial en la categoría S4, luego de detener el cronómetro en 45.11 segundos en los III Juegos Parapanamericanos de Río de Janeiro, Brasil, en 2007.

Dichas marcas fueron las encargadas de darle el pase automático a los Juegos Paralímpicos de Beijín, China, en septiembre de 2008, donde logró obtener una medalla de oro, debido al ajuste de categorías realizadas actualmente en las justas.

“Me empezó a gustar mucho competir, más que el hecho de ganar. Se dio muy bien la relación entre competencia y Juan. Es algo que disfruto mucho cuando lo hago, mucha gente me ha comentado, jueces y compañeros de otros países o equipos, te vemos competir y se te ve en la cara que los estás disfrutando”.

Tan sólo en China el competidor fue motivo de halagos y buenos comentarios respecto a su espíritu de competencia, ya que para cada uno de sus adversarios, no importa si gana o pierde, Juan Ignacio siempre tiene una sonrisa en su rostro. “No puedo negar que en ocasiones sales desilusionado y triste, pero no por eso se me va a acabar el mundo”.

En el deporte de alto rendimiento no importan los años de experiencia, no importan los triunfos que hayas logrado, siempre habrá algo que te haga tambalear, los nervios. “Al principio no sabes ni lo que vas a hacer, estás pensando si es el lugar que te toca, la prueba, que no te equivoques de estilo; te pones a pensar en todo lo que puede suceder. El corazón te late fuerte, la

cara toma una coloración roja, te sudan las manos, pero al final aprendes a controlar los nervios”.

Para Beijing, el multimedallista optó por una técnica inusual y divertida para controlar el nivel de estrés y la tensión que le provocan las competencias de nivel internacional. “15 minutos antes te llaman, te meten a un cuarto con todos los que van a competir, te dicen tu carril y estás a un lado del que va contra ti. El problema sería más ligero si les pudiera decir hola, pero hay veces que ni te entienden. Para calmarme y no pensar en la prueba empecé a escuchar a Café Tacuba, bailaba, cantaba y todos se me quedaban viendo, eso tal vez no me calma pero salgo más relajado. Obtuve el récord mundial y en la premiación me dijo el francés: sí te sirvió, ¿no? ¿Cuánto hiciste? -42. 7 le respondí- y dijo: no, ni entrenando en 20 años voy a poder hacer ese tiempo. Mis respetos, es algo que va a ser difícil para mí alcanzar en muchos años” sostuvo el francés.

Así como estas anécdotas, a lo largo de casi diez años de actividad deportiva, el atleta tiene un sinfín de experiencias que le han ayudado a forjar su carácter, a comprender mejor el mundo del deporte y su condición física para alcanzar sus metas y objetivos. “Todas y cada una de mis participaciones ha sido especial. Desde mis primeras competencias en México hasta ahora China, siempre es vencer un reto personal y tienen un significado especial. Alguna tal vez

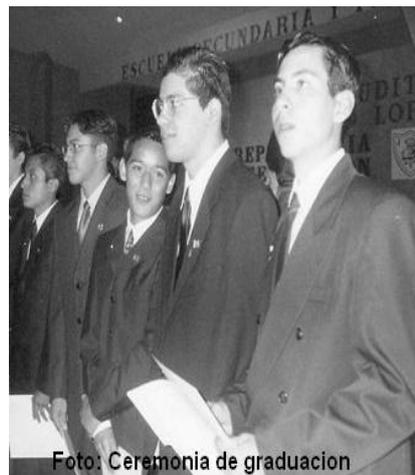


Foto: Ceremonia de graduacion

Foto: Archivo personal Juan Ignacio

porque me iban a descalificar, porque me costó trabajo ganarla o porque me descalificaron al no hacer bien la patada en la prueba de combinado, ya que por la falta de la otra pierna no puedo hacer la prueba como es de acuerdo al reglamento. Nunca me he desanimado de hacerlo, sé que es como un regaño como cuando hago algo mal, pero para que no se repita tengo que mejorarlo”.

Pero, ¿cómo combinar el agua con el estudio? Aún cuando en su niñez ninguna de las dos actividades eran atractivas para él, reconoce que cada una

de ellas era buena. Por un lado la escuela le dio la oportunidad de desarrollarse y sentirse como un niño normal donde veía a mis compañeros, jugaba y platicaba. Por otro lado, la alberca se volvió su refugio, el lugar donde se sentía libre e independiente de su familia y la sociedad.

“Siempre me ha gustado estar activo, hay ocasiones que mejor si anhelo descansar, pero definitivamente la mayor parte del tiempo prefiero estar en la alberca, porque me siento libre, relajado, tranquilo, te puedes mover de un lado para otro sin necesitar ayuda de nadie, una rampa o alguna cosa especial para hacerlo. Además es mejor ir a nadar que estar haciendo tareas”.

Pese a que ambas actividades están presentes en la vida del deportista, los entrenamientos son la actividad principal a realizar durante el día, los cuales son difícil dejar a un lado, aún cuando el cansancio, el hambre o el sueño, han rebasado las capacidades físicas del nadador, todo por lograr sus objetivos.

“Una de las principales metas en mi vida ha sido llegar a unos Juegos Paralímpicos, cuando inicié el deporte a nivel internacional me decían, tú puedes llegar a unos Juegos Paralímpicos, yo inicié el deporte no por llegar a ese nivel, pero ya cuando me dijeron eso y vi las posibilidades mundiales, dije tengo muchas posibilidades de ganar y dije tienes muy buena marca puedes llegar y hasta ganar, ya eso no fue un sueño, ya no fue algo muy lejano sino algo cercano, quiero llegar tengo que entrenar y luchar por eso que yo quiero, si fue un poco difícil pero al final se logró, y de buena manera con dos de oro y una de plata en los primeros juegos que fueron de Sydney bastante bien para mí, en lo personal me siento muy contento, muy satisfecho por haber logrado ese objetivo que había puesto en mi vida y creo que sí lo logré”.

3.1.3.- ¿Cómo me veo en el futuro?, más viejo

“Posiblemente los Juegos Paralímpicos de Londres 2012 serán el punto final a mi historia deportiva sabiendo que tuve grandes logros. Quiero mejorar el

récord mundial, pero el tiempo lo dirá, tal vez me retiro antes, pero si llego me gustaría regresar con medalla de oro”.

De acuerdo con Juan Ignacio Reyes, más de 10 años de participaciones en Juegos Parapanamericanos, Paralímpicos, Nacionales y Mundiales, han sido suficientes para decir adiós a las competencias y darle espacio a otras cosas de relevancia en su vida como su carrera profesional, su familia y sus relaciones personales. “Espero llegar a Londres, si llego qué bueno, sino pues ya tendré la conciencia y el conocimiento de que tuve grandes experiencias, grandes competencias y, sobre todo, con grandes triunfos”.

Para el atleta es importante pensar en su retiro, ya que al alejarse de las albercas le gustaría que la gente lo recuerde como alguien que siempre superó sus metas, como un hombre que nunca se dio por vencido y siempre iba porque ganaba. Declara no querer ir a una competencia más grande y no pueda superar sus propias marcas, sino que sus tiempos y su lugar en el ranking mundial quede tatuado en la memoria de todos como los mejores. “No sería honesto retirarme en la gloria, en un buen punto”.

	<p>Nombre: Juan Ignacio Reyes González Fecha de nacimiento 15 de diciembre de 1981 Lugar de nacimiento: México, D.F. Categoría: S-4, SM-3 Estatura: 1.82 metros Peso: 60 kilogramos Experiencia: 12 años Pasatiempo favorito: ir al cine, escuchar música y los videojuegos</p>
---	---

Aunque el nadador lleva una filosofía de vida que desde niño fue inculcada por sus padres y que tiene sus bases en una oración religiosa católica que dice: “Bástele cada día su propio afán, no pienses en el pasado, si lo puedes solucionar, qué bueno, el futuro lo ves venir, pero a la hora que llega es diferente a lo que tú pensabas, lo único que importa es el presente, lo que

est'ss viviendo día a día, esos tres segundos que forman parte del presente es lo que te puede ayudar a tener un buen futuro. La vida se va tan rápido que no puedes ni disfrutarla pensando en cosas que a lo mejor ni van a llegar", el joven deportista ha soñado tener esposa, hijos y un buen trabajo, el cual quiere conseguir al terminar sus estudios.

"Me preguntan como te ves en diez años, pues más viejo, y me preguntaban hace diez años, como te ves en diez años, pues más viejo, y si en diez años me preguntan como me veo en diez años, les responderé que aún más viejo. Tal vez con un buen trabajo, con una buena familia, con una buena casa, pero quién sabe, igual y no se cumple, a lo mejor tengo una casa mejor de lo que había pensado, por eso digo, si tienes un buen pasado, tu presente va a ser muy alegre y si tienes un buen presente, tu futuro va a ser mucho mejor".

El futuro para el multimedallista es como la discapacidad, "Algunos dicen, yo no voy a ser discapacitado, quién dice que no, a mí nunca me dijeron que a la edad de cinco años iba a tener una enfermedad e iba a quedar así, nunca nadie nos previno. Hace diez año me veía como cualquier otro, haciendo lo que les gusta más en la vida, vivir y hacer deporte".

Hasta la fecha, Ignacio considera haber superado sus expectativas, al grado de haber rebasado lo plateado. "Mi mamá decía con que termine la primaria, me conformo, pero ahora quiero terminar la carrera porque sé que me va a traer buenos beneficios [sic]. Como persona soltera el dinero que gano ayuda bastante, no sólo a mí sino a mi familia. Sé que un día ese dinero, reconocimientos y premios lo voy a dejar de recibir porque voy a dejar de competir. Creo que debo estar conciente que si quiero tener una buena vida y satisfacciones personales, tal vez ya no en la alberca, porque uno se hace viejo y deja de competir y entrenar, se pude lograr a través de una carrera profesional".

Y este deseo está a punto de ser logrado, ya que actualmente el deportista cursa el tercer año de la carrera de mercadotecnia en el Tecnológico de Monterrey, la cual en un futuro aprovechará para apoyar a los nuevos talentos

deportivos a conseguir recursos que les permitan un mejor desarrollo físico, mental y económico. “Sé que puedo ayudar mucho al deporte en México a través de mi carrera, de mí puede salir que algún deportista nuevo obtenga patrocinios, que tengan un desarrollo más completo como profesionalista, en cuanto a los apoyos que pueda tener para realizar entrenamientos, competencias, quiero terminar la carrera y empezar a aplicarlo en el deporte”.

Al terminar sus estudios, Juan piensa continuar con una especialidad en mercadotecnia deportiva para ayudar a las nuevas generaciones de deportistas convencionales o paralímpicos de todas las disciplinas a que tengan un desarrollo más sustentable y más concreto a través del apoyo financiero, que en un principio cuesta trabajo recibir, ya que de acuerdo con su experiencia, la gente no tiene tantas esperanzas en que los novatos ganen una medalla y que vayan a llegar a los más alto.



Foto: Archivo personal Juan

Ignacio

“Nunca he tenido un patrocinio y lo entiendo, porque yo no puedo anunciar un reloj de mano y uno que está en silla no se ven bien los tenis tapados con las ruedas. Yo creo que todo depende la imagen. Sólo he visto un comercial de Nike con un sudafricano corriendo con prótesis, pero en México no se puede explotar una imagen de deportista aguerrido con un discapacitado, un ser que necesita que le den dinero. Al principio buscamos un apoyo, pero nos decían que debíamos esperar a fin de año, otros decían que ya se había dado el dinero a la federación y otros nos daban sólo largas y no nos resolvían”.

No obstante, sostiene haber recibido grandes apoyos por parte del Gobierno Federal y las distintas instancias gubernamentales, pero en ningún momento ha estado interesado en ocupar un puesto político, debido a que prefiere

La imagen del discapacitado en México causa lástima, pena y las marcas no lo ven como alguien que puede superarse en el deportivo.

ayudar desde afuera, ya que, según él, involucrarse es meterse en problemas económicos y de todo tipo. “Es mejor ayudar desde afuera y dar el dinero a los deportistas no a los directivos, yo quiero que el deportista vaya, gane y sea bien apoyado porque yo sé que en su federación o su equipo va a recibir el dinero, pero sé que el manejo que tienen no es bueno y al final al deportista no le llega ese recurso. El puesto político es un ambiente muy sucio, o te haces de ellos o te sacan”.

Hasta ahora el nadador ha recibido ofertas para realizar servicio y prácticas profesionales en algunas empresas privadas donde ha acudido a dar pláticas de superación y motivación personal, sin embargo, considera que desempeñarse de forma particular, a través de un despacho de publicidad, será la mejor alternativa para promocionar y fomentar el deporte en los jóvenes de México y crear nuevas figuras que con el tiempo se vuelvan ídolos de los pequeños espectadores que quieren hacer deporte como ellos y que admiren su voluntad y entrega.

Con respecto a lo anterior, Reyes González asegura no sentirse un ídolo de las multitudes, sin embargo, confiesa ser reconocido en la mayoría de los lugares donde se presenta, al grado de ser solicitado para tomarse la foto del recuerdo “Por lo general no me siento muy a gusto que la gente se acerque, cuando sucede, uno les da la atención, pero cuando se acercan siete u ocho ya es más incómodo, sí les dices que no, la gente dice que eres un sangrón o un payaso, y si les dices que sí luego llegan más. Me gustaría que comprendan que somos seres humanos que salimos al cine a comer y la verdad me gustaría mucho que la gente no me reconociera, que no me vea, pero es algo normal, se acercan por saludar o conocerte o tener una foto con alguien que consideran un ídolo”.

Cabe señalar que las principales admiradoras del atleta son niñas de entre 15 ó 16 años, lo cual no es nada agradable para él. “Realmente no sabes cómo reaccionar ante esa situación, hay veces que mucha gente se me acerca, hombres y mujeres, sobre todo niñas y me dicen, he estado pensando en ti. Mejor pinto mi raya, les ofrezco mi amistad pero hasta ahí”.



Foto: Archivo Personal Juan Ignacio

En general, el competidor considera que la gente se acerca a los deportistas por interés, ya que buscan sacar provecho de la situación de los atletas para conseguir beneficios a costa de sus triunfos. “Sí, he notado muchas veces que se acercan porque soy Juan Ignacio, el medallista. Cuando siento trato deshonesto de la persona que me rodea, trato de alejarme de ellos porque yo lo que busco es una amistad sincera, honesta y limpia, que me quieran por mi persona, porque les caigo bien, por que les hago reír y no tanto porque digan es el que nada y es mi amigo, yo se que por ahí no va la onda, encuentras mucha gente que se acerca y trata de hacerte la amistad por ese proyecto”.

“En una ocasión –recuerda el nadador- hace como siete u ocho años, un señor se acercó y me dijo: eres asombroso, eres grande, después me enteré que quería hacer playeras, muñequitos y llaveros con mi imagen y venderlos, pero yo no acepté, estaba loco, la verdad eso es algo que yo hago por gusto y no por sacar algún provecho, los premios que me dan, esos llegan solos, pero yo provocarlo, incitarlo a buscar algo de dinero o tener algo más de fama por medio del deporte no me interesa”.

En cuanto a su vida sentimental, el atleta comentó que a lo largo de 27 años, únicamente ha tenido dos relaciones de noviazgo. “¡Uy! he tenido como ochocientas. Realmente las podría contar con el pie, ya que son una o dos, por lo mismo de la discapacidad, mi vida es muy dependiente, no puedo decir bueno ahorita vengo, me salgo y ya”.

Hasta hace algunos meses Juan mantenía una relación con Berenice Hernández, una chica egresada de la FES Acatlán con la que ha buscado una nueva oportunidad. Ella sufrió un accidente de automovilístico, situación que le provocó una fractura mínima en sus piernas, que le obligó usar bastón para caminar. “Busqué regresar con ella, pero estuve entrenando para China, entonces decidimos darnos tiempo y nos deseamos buena suerte”.

Aunado a sus medallas y grandes triunfos, la natación le ha dado la oportunidad de conocer al amor. A ésta última, la conocí en la alberca, cuando estaba de vacaciones, ahí la vi nadando y de la primera vez que la vi hasta que le empecé a hablar pasaron como dos años, hasta que me decidí a hablarle, soy un poco penoso”.

El nadador piensa casarse, pero afirma que aún esta joven para tomar esa decisión. Hace algunos años pensaba contraer matrimonio a la edad de 25 años, pero ahora que tiene 27, considera tener mucha vida por delante, además de muchos años más para adquirir el compromiso del matrimonio.

**“Las novias que he
tenido han sido
gracias al deporte”**

“Yo decía que a los 25 años me casaba, pero ya tengo 27 y como que ya dije mejor no, mejor me espero a los 50, no hay edad para eso, vamos a ver qué nos depara el futuro para mí y a los que me rodean porque yo influyo mucho en la vida de otras personas y las otras personas en la mía, depende de cómo se va dando la situación”.

Para Juan Ignacio el futuro es incierto, es sorpresivo, es una etapa que no le da miedo descubrir, ya que asegura estar conciente de que las buenas decisiones sólo podrán traer buenos resultados. “No me asusta el futuro, lo que me da miedo es que el pasado nos alcance, hay situaciones en las que nos fue mal y no fue la decisión correcta pues nos arrepentiremos y a veces si piensas que una cosa que hiciste en el pasado pueda repercutir o lastimar en el futuro. Si fue la decisión mala, pues somos seres humanos que cometemos errores y no

existe una varita mágica del tiempo que te haga regresar el pasado para evitar ese problema sabiendo lo que te va a venir en el futuro”.

En un futuro el entrevistado piensa continuar, llegar a ser abuelo y retomar algunas actividades de su vida que le han dado bastantes satisfacciones, tales como la pintura y el deporte desde una perspectiva educativa, a través de conferencias para compartir sus experiencias y consejos que ayuden a los novatos que incursionen en la actividad deportiva.

Conclusiones

Con la realización de este trabajo se expuso la problemática del deporte adaptado en México, sus expectativas, la opinión de los especialistas, sus objetivos para vencer a los rivales más fuertes y el poco interés que demuestran las empresas para apoyar su carrera deportiva, así como historias de vida de atletas que han sobresalido a pesar de las dificultades.

Este reportaje expuso la realidad en la que viven los deportistas discapacitados en la sociedad mexicana, así como la urgente tarea de que el gobierno, la sociedad y los mismos atletas atípicos hagan valer sus derechos y se responsabilicen de lo que a cada uno le corresponde, a través de la promoción de políticas y acciones encaminadas a beneficiar a esta comunidad.

El presente trabajo periodístico muestra la realidad social que vivimos en el México actual y queda a consideración del lector para que se forme su propia opinión al respecto, sin embargo, aún permanecen algunos tópicos pendientes, que por su extensión o trascendencia, sería interesante retomarlo posteriormente y son:

- El deporte ofrece el campo más amplio y profundo para la participación de las empresas y ha probado tener éxito cuando es el centro de un programa integral, como lo es el programa del deporte adaptado, no obstante, el reto es lograr el patrocinio para atletas atípicos en donde existen ciertos patrones de vida, donde se necesita una imagen competitiva que vive de crear ganadores en donde las empresas siempre son las que deben destacar.
- Involucrar a los medios masivos de comunicación para el manejo de información referente a las personas con discapacidad con el firme objetivo de que las empresas pongan sus ojos en las personas con discapacidad y los apoyen en su camino a la meta con mejores oportunidades de crecimiento físico y emocional.

- A través del deporte las personas con discapacidad logran cierta actividad física que les asegura el desarrollo de una disciplina y diversas capacidades tales como el optimismo, el fortalecimiento del carácter, la voluntad, la entrega, la solidaridad, entre muchas otras cosas más, sin embargo, las personas que participan en el deporte adaptado, los que tienen de alguna discapacidad sufren discriminación de varias formas, desde no quererlos aceptar en la escuela, de ocupar los espacios destinados para ellos, en baños, estacionamientos y en lugares públicos hasta degradarlos al no ofrecerles los mismos estímulos económicos de los que gozan los competidores convencionales. Ha habido gente que buscan erradicar por completo la exclusión de las personas con discapacidad, a través de la conquista de puestos claves donde se toman decisiones trascendentales para ser coparticipes de la responsabilidad nacional para equiparar por completo la exclusión de ellos, pero la corrupción y los intereses personales han nublado el camino y han hecho imposible dichas acciones.
- La interacción familiar es el punto más importante para lograr el desarrollo armónico e integral de las personas con discapacidad. Como en todo núcleo social, dentro de la familia existen reglas, procedimientos y roles para mantener una vida equilibrada, por lo tanto, también existen expectativas encaminadas a la planificaciones para el futuro de los hijos donde los padres deben plantear acciones realista de acuerdo al estado físico y mental del joven.
- Además los padres deben de participar en el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que algunas familias que tienen como miembro a un individuo discapacitado lo consideran no apto para desarrollarse en la sociedad, no productivo, no sociable y llegan a representar una carga económica, psicológica y social, sin embargo los que participan en alguna disciplina deportiva,

superan todas estas barreras ideológicas comprendiendo que la sociedad en general no tiene una conciencia respecto a la integración con personas de discapacidad. El rechazo se inicia en la familia.

- A pesar de que las autoridades han establecido leyes de urbanismo y construcción, así como de vías de acceso público y transporte diseñadas de tal manera que las personas que se movilizan en sillas de ruedas puedan desplazarse libremente, la inmensa mayoría de las instalaciones no son accesibles, sólo para citar un ejemplo en México el Tecnológico de Monterrey es la única institución educativa que cuenta con accesos seguros para las personas con discapacidad.

Todo lo anterior queda a consideración del lector con el propósito de que éste se forme su propia opinión de los hechos aquí presentados.

Fuentes de consulta

Bibliográficas:

Cuarto Congreso Internacional “*Unidos con la discapacidad*” (IV Congreso: México: 13 de marzo 2002/ 15 de marzo 2002) Memoria. Ciudad de México, 2002. 429 p.

Delegación Mexicana XII JUEGOS PARALIMPICOS. La Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte, Cada cuatro años. México. 2004, (agosto 2004). 141 p.

Delegación Mexicana XIII JUEGOS PARALIMPICOS. La Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte, Cada cuatro años. México. 2004, (agosto 2004). 141 p.

Foro Regional “*Discapacidad e Integración en México*” (LVI Legislatura de la Cámara de Diputados: Durango: 1995) Memorias. Durango: DIF: Gobierno del Estado de Durango, 1995. 170 p.

G. Wilkinson, David. *Mercadotecnia del Patrocinio: Una guía de referencia práctica para las Empresas, en la década de los noventas*. México: The Wilkinson Group México, 1990. 350 p.

Grijalva Enciso, Georgina, et al. *Repercusión social de las actividades deportivas en personas con discapacidad*. México, D.F: FMDE, 1998. 161 p.

Sleight, Steve. *Patrocinadores: Un nuevo y eficaz sistema de marketing*. España: Mc Graww Hill, 1992. 237 p.

Hemerografía:

Cárdenas, Héctor, *Juegos parapléjico. La UNAM sigue marcando el paso*. Esto, diaria, 21 de octubre de 1974., p.24.

Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte, *Delegación Mexicana, XII Juegos Paralímpicos*, cada cuatro años, CONADE, 2004, 141 p.

Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte, *Delegación Mexicana, XIII Juegos Paralímpicos*, cada cuatro años, CONADE, 2008, 141 p.

Confederación Deportiva Mexicana, *Programa Nacional 1996*, Anual, COM, 1996, p. 26

Redacción, *Abrieron los juegos para inválidos*, Novedades, diaria, México, 3era sección, 18 de octubre de 1974, p.2.

Reprinted from *Internacional Rehabilitation Review*, Volume XXI, No. 2, 1970. ca. p. 20

Reyes, Héctor, *Olimpiónicos. Nuevo deporte paralímpico*, Esto, México, 24 de septiembre de 2008, p. 24.

Stahl, German, *Los Universitarios siguen ganando los segundos juegos nacionales sobre sillas de ruedas*, El Sol de México, diaria, 21 de octubre de 1974, p.2.

Velásquez, Paulino, *Confirmó la UNAM su superioridad en los juegos nacionales sobre sillas de ruedas*. El Día, diaria, Lunes 21 de octubre de 1974, p.14.

Cibergrafía:

http://www.discapacinet.gob.mx/wb2/eMex/eMex.Antecedentes_Dep. Fecha de consulta: Agosto 20 del 2008.

<http://armandoruizh.wordpress.com/todo-sobre-armando> Fecha de consulta 28 de octubre de 2008.

<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/boletin/cont/86/el/el17.pdf>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2008.

<http://cuentame.inegi.gob.mx/impresion/poblacion/discapacidad.asp>. Fecha de consulta: 16 de enero del 2009.

<http://msn.foxsports.com/fsi/fse/story/olympics?contentId=8574420>. Fecha de consulta: Lunes 1 de diciembre del 2008.

<http://www.elgrafico.com/index.php?art=20547>. Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2008.

http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=385496#. Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2008.

<http://www.informador.com.mx/deportes/2008/38930/6/lausuran-los-juegos-paralimpicos-beijing-2008.htm> . Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2008.

La Prensa, 18 de septiembre de 2008

<http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n856453.htm>. Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2008.

http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.acta-ortho.gr/v55t1_6/4.jpg&imgrefurl=http://www.acta-ortho.gr/v55t1_6.html&usg=__bvqXwID1LylQ9SXoiLZ818WgH4I=&h=310&w=550&sz=49&hl=es&start=65&um=1&tbnid=_dIAdmg33XBJ4M:&tbnh=75&tbnw=133&prev=/images%3Fq%3Dludwig%2Bguttman%26start%3D63%26um%3D1%26hl%3Des%26sa%3DN. Fecha de consulta: 3 de febrero de 2009

<http://imagenes.tupatrocinio.com/img-bbdd/ACF656E.GIF>. Fecha de consulta: 3 de febrero de 2009

<http://tae-kargaz.info/images/Iusacell02.jpg>. Fecha de consulta: 3 de febrero de 2009

http://www.jornada.unam.mx/2007/08/18/fotos/a23n1dep-1_mini.jpg. Fecha de consulta: 4 de febrero

http://www.jornada.unam.mx/2008/09/27/fotos/a16n1dep-1_mini.jpg. Fecha de consulta: 4 de febrero.

<http://www.unafuente.com/wp-content/uploads/2008/09/eduardo-avila.jpg>. Fecha de consulta: 4 de febrero

Fuentes vivas:

Espinoza, Alfredo. Director técnico COPAME. Vicepresidente de la FEMEDESSIR
D.F (16 de diciembre de 2008)
1 cassette, 20 minutos

Ávila, Eduardo, Deportista de Judo. Medallista de oro en los Juegos Paralímpicos de Beijing en Judo.
D.F (3,6, 30 de octubre 2008 y 2,6 de enero 2009)
1 cassette, 180 minutos

Ávila, Elisa, Hermana de Eduardo Ávila. Estudiante
D.F (03 de enero de 2009)
1 cassette, 15 minutos

Ávila, Fernando, Hermano de Eduardo Ávila. Estudiante
D.F (3 de enero de 2009)
1 cassette, 15 minutos

Ávila, Hilario. Entrenador de Judo.
D.F (20 de noviembre 2008)
1 cassette, 120 minutos

Cornejo, Juan, Ex atleta Paralímpico. Miembro de la FEMEDESSIR en tesorería.
D.F (21 de octubre 2008)
1 cassette, 60 minutos

DeGaray, Eduardo, Doctor. Médico especialista de la CONADE.
D.F (21 de octubre 2008)
1 cassette, 60 minutos

Durán, Sergio, Director técnico de la FEMEDESSIR, Secretario de la zona Americana de la Federación Internacional de Básquetbol sobre Sillas de Ruedas. Secretario General de COPAME.
D.F (16 de diciembre 2008)
1 cassette, 50 minutos

Espinosa, Alfredo. Vicepresidente de la FEMEDESSIR.
D.F (16 de diciembre 2008)
1 cassette, 30 minutos

Flores, Ángel, Tesorero de la FEMEDESSIR.

D.F (16 de diciembre 2008)

1 cassette, 30 minutos

García, Juan Pablo. Competidor de handcycling.

D.F (06 de octubre de 2008)

1 cassette, 15 minutos

Gutiérrez, Elizabeth, Profesora. Rehabilitadota del Instituto Mexicano de Rehabilitación.

D.F (07 de noviembre 2008)

1 cassette, 50 minutos

Hernández, Eleazar, Rehabilitador. Exentrenador de básquetbol sobre silla de ruedas del la UNAM.

D.F (31 de octubre, 03 de noviembre 2008)

1 cassette, 60 minutos

Hidalgo, Miguel. Coordinador técnico deportivo.

D.F (16 de diciembre de 2008)

1 cassette, 20 minutos

Hoffmann, Cristina, Deportista paralímpica. Subdirectora de Deporte Adaptado.

D.F (05 de octubre, 04 de noviembre, 14 de diciembre 2008 y 06, 20 de enero 2009)

1 cassette, 180 minutos

Luján, Sergio, deportista sobre silla de ruedas. Asesor en temas de discapacidad en la Secretaría de Desarrollo Social.

D.F (05 de octubre 2008)

1 cassette, 60 minutos

Neri, Julián. Ex atleta paralímpico, Ex presidente de la FEMEDESSIR.

D.F (17 de noviembre 2008)

1 cassette, 30 minutos

Orozco, Pedro. Rehabilitador, profesor de educación física. Primer Presidente de la FEMEDESSIR.

D.F (31 de octubre 2008)

1 cassette, 60 minutos

Ortiz, Rodolfo. Entrenador de Handcycling.

D.F (21 de octubre 2008)

1 cassette, 30 minutos

Parra, Cuahutémoc. Secretario de la FEMEDESSIR.

D.F (16 de diciembre 2008)

1 cassette, 50 minutos

Patiño, Angélica. Coordinadora de servicios médicos de la COPAME.

D.F (6 de octubre de 2008)
1 cassette, 60 minutos

Pérez, Ricardo, jugador de básquetbol sobre silla de ruedas. Capitán del equipo de Básquetbol de Tabasco sobre sillas de ruedas.
D.F (06 de octubre 2008)
1 cassette, 30 minutos

Reyes, Juan. Multimedallista paralímpico.
D.F (6, 22 de noviembre de 2008 y 15 y 21 de enero de 2009)
4 cassette, 4 horas

Tinajero, Alejandro, Licenciado. Gerente de Recursos Humanos de PEPSICO.
D.F (06 de enero 2009)
1 cassette, 60 minutos

Zertuche, Maurilio, Mercadólogo. Coordinador de eventos, patrocinios y promociones en punto de venta Iusacell.
D.F (21 de noviembre 2008)
1 cassette, 60 minutos

CARTA PERSONAL:

Jorge Beltrán a Libia Zavala
D. F
13 hojas
Junio 1971